



**UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI SALERNO  
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA  
MAESTRÍA EN CIENCIA POLÍTICA**



**LA ELECCIÓN DEL PRESIDENTE JUAN MANUEL SANTOS  
CALDERÓN EN COLOMBIA EN 2010**  
**La relevancia del contexto**

**ESTUDIANTE:  
ALFONSO CAJIAO CABRERA**

**30 de diciembre de 2012  
Bogotá D.C. Colombia**

## ÍNDICE

	<b>Página</b>
<b>1.1 Introducción</b>	<b>4</b>
<b>2. Sistema político</b>	<b>7</b>
<b>3. Regiones en Colombia</b>	<b>12</b>
<b>4. El presidencialismo colombiano</b>	<b>14</b>
<b>4.1 Antecedentes</b>	<b>14</b>
<b>5. El entorno colombiano. Las variables</b>	<b>20</b>
<b>5.1 La pobreza</b>	<b>25</b>
<b>5.2 La solución militar</b>	<b>28</b>
<b>5.3 La diversidad étnica y cultural</b>	<b>33</b>
<b>5.4 El desplazamiento forzado</b>	<b>36</b>
<b>5.5 Indígenas</b>	<b>42</b>
<b>5.6 Autoridades locales</b>	<b>43</b>
<b>5.7 Sindicalistas</b>	<b>46</b>
<b>5.8 Periodistas</b>	<b>47</b>
<b>5.9 Homicidios comunes y múltiples</b>	<b>47</b>
<b>5.10 Secuestro</b>	<b>51</b>
<b>5.11 Minas antipersonales</b>	<b>56</b>
<b>5.12 Erradicación de cultivos</b>	<b>59</b>
<b>5.13 Bandas criminales</b>	<b>61</b>
<b>6. Sistema electoral</b>	<b>64</b>

<b>7. La elección del presidente Juan Manuel Santos Calderón en 2010</b>	<b>66</b>
<b>7.1 Relevancia del contexto</b>	<b>77</b>
<b>8. Conclusiones</b>	<b>81</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>86</b>

## 1.1 Introducción

La pretensión es la de demostrar la relevancia del contexto, violencia y tenencia de la tierra, en las elecciones presidenciales de 2010, y el haberlo circunscrito a esta clase de proceso electoral, teniendo a mano las elecciones locales o las parlamentarias, que pueden parecer más ricas en multiplicidad de factores, obedece a la consideración de que si bien el debate político en estas esferas pudiera mostrar síntomas de fenómenos regionales no menos importantes, el carácter marcadamente presidencial que muestra actualmente el sistema político colombiano, el mayor caudal de votación que implica y la decisión metodológica de agrupar la nación colombiana en las cinco regiones geográficas Andina, Caribe, Pacífica, Orinoquía y Amazonía, nos permite ante un solo evento, plantear similitudes y diferencias, clásicas en el método comparativo, lo que mostrará regiones donde el conflicto registra mayor intensidad.

La gran paradoja de Colombia es que a pesar de que tiene una larga historia de elecciones democráticas no tiene instituciones inclusivas<sup>1</sup> y ha adoptado diversas formas de violencia en conflictos internos aún en la historia reciente. La violación de derechos fundamentales, las

---

<sup>1</sup> DARON, Acemoglu y ROBINSON James A. *Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Editorial Planeta Colombiana S.A. Bogotá 2012. Página 442 y siguientes.

masacres, los desplazamientos forzados, las ejecuciones han marcado los últimos años de su historia republicana.

Múltiples son las hipótesis que pretenden explicar el fenómeno. Unas inician con el argumento de la incompleta formación de las instituciones, la ausencia de Estado, el crecimiento de la pobreza y una cultura de violencia alimentada por la idiosincrasia del colombiano, pero en últimas el asunto gravita en torno al ejercicio del poder político del Estado. Cuando la administración pública es débil y no alcanza a cubrir el territorio para la prestación de los servicios, bien por razones económicas, sociales o políticas, tales espacios de ausencia estatal son llenados por fuerzas que ejercen poder en las zonas donde actúan, a través de la coacción y la violencia. Organizaciones armadas al margen del Estado ocupan los vacíos que las instituciones deben cubrir.

Este fenómeno que tiene en la violencia ejercida con las armas su mayor expresión, se ha asentado en las zonas rurales del país y ha producido un fenómeno importante de desplazamiento de la población convirtiendo a las ciudades en receptoras de la misma. Es predominante el fenómeno de violencia en las zonas rurales. En zonas donde el Estado es débil o casi inexistente, se asumen mayores posiciones de poder. Inicialmente las montañas y la geografía compleja fueron refugio de grupos insurgentes que a manera de repúblicas independientes ejercieron poder sobre zonas determinadas, como manifestación de la lucha insurgente. Posteriormente el

narcotráfico, alimentado por el voraz mercado internacional de la droga, se asienta en zonas geográficas cálidas, donde ofrece a los ganaderos y grandes terratenientes la seguridad de luchar contra la guerrilla, constituyendo ejércitos privados que procuran disminuir la influencia de la guerrilla. La gran paradoja: el factor geográfico, rico en diversidad de climas y geomorfología es a la vez base para la dinámica del conflicto.

El proceso de industrialización, la expansión de los mercados y el crecimiento de la población fueron insumo de la violencia guerrillera, pero al mismo tiempo se generó un proceso migratorio hacia las ciudades y alimentaron con mano de obra a las mismas. Este fenómeno contribuyó al urbanismo desordenado, a crear cordones de miseria en las grandes ciudades y de esta manera surgen formas de violencia urbana. La ciudad muestra las tensiones de la riqueza y la pobreza. La ciudad o el municipio colombiano tienen zonas definidas donde la concentración de la riqueza muestra un urbanismo ordenado y muchas veces pacífico que presenta paisajes armónicos. Pero de otro lado, concentraciones caóticas, sin servicios públicos domiciliarios, con precariedades en el servicio de transporte y salud, en situaciones de crisis ambiental, que dan lugar al nacimiento de violencias de género y contra los niños, aumentando la desigualdad social.

La ciudad también registra modos de violencia que coexisten y se retroalimentan con las formas rurales que son expresión del conflicto armado del país.

Por esto las diversas regiones colombianas, agrupadas por sus características geográficas en 5, Región del Caribe, Región Andina, Región del Pacífico, Región de la Orinoquía y la Región de la Amazonía, mostrarán la influencia de estos factores de maneras diversas, obedeciendo a su naturaleza rural o eminentemente urbana. Con ello responde a sus propias particularidades al momento de concurrir las urnas en las elecciones presidenciales de 2010. Desempleo, violencia rural y urbana, desplazamiento forzado, homicidios, secuestro, narcotráfico, paramilitarismo y minas antipersonales serán variables que afectarán los resultados de las votaciones.

## **2. Sistema político**

La profesora Anna Riccardi<sup>2</sup> pone de manifiesto que no es posible abordar el estudio del fenómeno político sin analizar la categoría de sistema político, la cual es básica para la comprensión de sus generalidades y particularidades.

---

<sup>2</sup> Cfr. RICCARDI, Anna. *Sistemas Políticos y Electorales Comparados*. Maestría en Ciencia Política. Universidad Católica de Colombia, Universidad de Salerno. Apuntes de clase. Bogotá marzo de 2012.

La noción de sistema político aparece en Norteamérica en 1953 enunciada por primera vez por D. Easton en su libro *"The Political System"*.

Se define sistema político como el conjunto de procesos de decisión que conciernen a la sociedad y queda entonces claro que el Estado, integrado por instituciones dentro de las cuales se adoptan decisiones políticas, es liberado de la carga de responsabilidades políticas que también recaen en la sociedad.

El Estado es responsable de las decisiones políticas acertadas o no que tomen quienes lo conformen, hombres o instituciones, pero no se encuentra aislado en la toma de decisiones políticas, sino que junto a él y con una activa participación se encuentran otros entes políticos que intervienen con participaciones más o menos activas y condicionan y matizan estas decisiones.

Ciertamente el concepto ha venido evolucionando y ello tiene que ver con el conjunto de procesos de decisión que atañen a la sociedad, de manera que se le han venido incorporando elementos relacionados con ideologías, valores y creencias sobre personas, grupos, partidos, asociaciones, gremios y que varía de forma notable de una sociedad a otra.

Es claro entonces que dentro del sistema político, junto al Estado se articulan grupos, instituciones cuya ambición es imponer de diversas



maneras visibles e invisibles sus propios intereses. Resulta entonces, que le corresponde la actividad política, liderada por el Estado coordinar, dirigir y resolver los conflictos que se susciten entre estos intereses pues es un hecho notorio que pretenderán hacer valer determinados intereses políticos en cualquier forma, máxime cuando en ellos también juegan elementos de economía y producción.

El Estado no se reduce a sus propias instituciones ni a la burocracia que lo integra. En el Sistema Político se reconocen órganos, mecanismos, normas, reglas, procedimientos, mandatos, presiones, persuasiones que se encadenan al momento de adoptar la decisión política. Sobre todo en los Estados latinoamericanos herederos a través de la colonización española de sistemas jurídicos extremadamente elaborados que en muchos casos dificultan la decisión política al someterla a infinidad de controles, anclados en una legalidad que está al servicio de sí misma, muchas veces inspirada en altos grados de desconfianza hacia las mismas instituciones.

El Estado es la estructura fundamental de todo sistema político es elemento indispensable de este, puesto que es la forma de asociación más grande y universal al poseer en monopolio casi exclusivo los medios de coacción legítima.

Las organizaciones no estatales representan intereses de clase, frecuentemente diseñados para incrementar la riqueza pero que no se

muestran de manera evidente o son disfrazados de buenas intenciones.

Aquí aparecen las organizaciones sociales como son *“los partidos políticos, asociaciones económicas, religiosas, culturales, recreativas, benéficas o de cualquier otro carácter cuyo objetivo es reproducir la ideología de la clase dominante, lo que se conoce como sociedad civil; aclarando que es necesario distinguir en las sociedades de explotación y sobre todo en las sociedades burguesas lo que se ha dado en llamar sistema político en sentido estricto y sistema político en sentido amplio para designar en el primer caso al conjunto de organizaciones e instituciones de la clase dominante y sus aliados exclusivamente en tanto que en el segundo caso se incluyen también las organizaciones sociales que representan los intereses de las clases explotadas y que en el seno del conglomerado social interactúan con las primeras; por eso, solo en este caso puede hablarse de la presencia de las organizaciones de las clases explotadas en el sistema político de la sociedad, como una manifestación de la ley de unidad y lucha de los contrarios; por tanto la estructura del sistema político de la sociedad viene a ser un reflejo más o menos fiel de las contradicciones de la base económica de la sociedad y su dinámica estará condicionada por la solución de dichas contradicciones, que, cuando son antagónicas, al resolverse, determinan la ruptura del sistema y su sustitución por uno nuevo, de ahí que los sistemas políticos, por la naturaleza de su estructura puedan ser considerados antagónicos y no antagónicos,*

*perteneciendo a esta última categoría solamente el sistema político socialista.”<sup>3</sup>*

Cuando se evidencie el propósito velado o directo de influir de forma alguna en mayor o menor proporción, desde posiciones de colaboración u opuestas en la toma de decisiones políticas, o estemos ante entes sociales, económicos o delincuenciales podremos firmar que estamos ante un elemento del sistema político.

El profesor Nohlen,<sup>4</sup> explica como son los elementos sustanciales del sistema político, la estructura y dinámica de los componentes, restringiendo el campo, finalmente a la forma de gobierno y al sistema electoral. Utiliza para ello tres niveles de reflexión, el primero normativo al que juzga como elegante y claro, analítico, en un discurso que llega fácilmente a todos los interesados en el tema y operativo en donde plantea la relación entre política y ciencia política, para indicar que se toman partes y apartes, por ejemplo lo institucional o la relación entre los partidos.

Resulta pues, que en Colombia la aplicación de los presupuestos que se vienen reseñando, no por antiguos o menos novedosos, permiten afirmar que los factores del entorno colombiano que se verificarán, tales como las variables pobreza, solución militar, diversidad étnica y cultural, desplazamiento forzado, indígenas, autoridades locales

---

<sup>3</sup> RICCARDI, Anna. Op cit.

<sup>4</sup> Cfr. NOHLEN, Dieter. *Teoría Institucional y relevancia del contexto*. Editorial Universidad del Rosario. Bogotá, D. C. 2007. Fundación Konrad Adenauer Stiftug. 2007. Páginas 54 y siguientes

sindicalistas, periodistas, homicidios comunes y múltiples, secuestro, minas antipersonales, erradicación de cultivos, bandas criminales, forman parte del sistema político.

En efecto todos ellos en mayor o menor medida, con grados más o menos elaborados de organización, directa o indirectamente, cercanos u opuestos al Estado, buscan influir en la decisión política para salvaguardar sus propios intereses, en tal medida, serán considerados como parte del sistema y por ello en capacidad de influir en un proceso de elecciones presidenciales, pues se está ante una decisión política, la elección de la máxima autoridad de Estado.

### **3. Regiones en Colombia**

Colombia ha sido dividida por cuestiones de medio biofísico en cinco regiones naturales que agrupan toda la estructura geopolítica del país. En efecto el Instituto Geográfico Agustín Codazzi<sup>5</sup> acepta la existencia, dentro de múltiples clasificaciones relativas a características físicas, clima y zonificación climática, demografía y distribución, economía, sectores agropecuarios, recursos naturales, industrial y diversidad cultural entre otras, de las llamadas regiones naturales. Estas son aglutinadas por las características geomorfológicas del territorio colombiano en:

---

<sup>5</sup> INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTIN CODAZZI. *Atlas de Colombia*. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá 2002. Páginas 64 y 173.

1. Región del Caribe o de la llanura Caribe, con los departamentos de Guajira, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Sucre, Córdoba y parte de Antioquia.
2. Región Pacífica, con los departamentos de Chocó, parte del Valle del Cauca, Cauca y Nariño.
3. Región de la Amazonía, con los departamentos de Amazonas, Vaupés, Guainía, parte del Guaviare, Caquetá y putumayo.
4. Región de la Orinoquía, con los departamentos de Vichada, parte de Guainía, parte del Meta, Casanare y Arauca y
5. Región Andina, la montañosa que agrupa los departamentos con las ciudades de mayor concentración urbana, de sur a norte, con parte de Nariño, parte de Cauca, Huila, Tolima, Cundinamarca, Quindío, Risaralda , Antioquia, Santander, Norte de Santander y parte del Cesar.

En realidad la clasificación de los temas en estudio por regiones naturales y con las variables que se consideran más adelante resulta totalmente provisional y es pasible de distintos enfoques. Su utilidad es servir para el enfoque particular del trabajo, debido a que la generalidad de tales nos permite compararlas para plantear las similitudes o diferencias de cara al comportamiento electoral y la

relevancia del contexto en las elecciones presidenciales de 2001 en Colombia.

## **4. El presidencialismo colombiano**

### **4.1 Antecedentes**

A comienzos del siglo XIX, ante el debilitamiento de los lazos con la madre patria, los jóvenes neogranadinos consideraban cada vez más que tenían la importancia suficiente para manejar por sus propios medios los destinos de la colonia. Un grupo de muchachos que había tenido acceso a las ideas revolucionarias europeas, bien por su curiosidad humanística o por la sencilla circunstancia de que sus progenitores gozaban de la holgura económica suficiente para enviarlos a estudiar a Europa, lo cual indudablemente los vinculaba con una clase de criollos que no eran el común de los habitantes, comenzaron a señalar la necesidad de construir un Estado para el futuro.

Pero en ellos se identifica una particularidad, paralelo al entusiasmo con que acometieron la empresa de la libertad y del reconocimiento de su derecho de dirigir ellos mismos la política nacional con autonomía, estos jóvenes carecían de la más mínima experiencia propia de gobierno. Sus planteamientos no son producto de vivencias

personales en el manejo de la política o, menos aún, de la hacienda pública. Las instituciones españolas no estaban precisamente diseñadas para permitir la participación de las colonias en la forma de tomar las decisiones en ultramar. Tuvieron que construir el Estado de la nada. Debían inventar instituciones. Y a ello se sumaba una dificultad histórica, una extensa geografía incomunicada, regiones que sólo podían ser superadas tras extenuantes jornadas en caballo y mula. La ausencia de vías de comunicación impedía el regular funcionamiento de una burocracia organizada.

La organización político administrativa de las colonias, se basaba en divisiones que cubrían grandes extensiones de tierra, que ocasiones era instaurada conforme avanzaba el descubrimiento. Existían gobernaciones, cabildos, la real audiencia y las consiguientes capitanías y virreinos, sin dejar de mencionar la institución en la metrópoli: la Casa de Contratación que controlaba el comercio con ultramar.

De tales establecimientos es el cabildo el primer peldaño en la administración española. Es la institución donde el elemento social criollo hispanoamericano se encontraba ampliamente representado<sup>6</sup>. Nuestros próceres no adquirieron experiencia política en tales instituciones, de manera que la construcción del Estado americano no fue el producto de la preparación en la organización y ejercicio del

---

<sup>6</sup> HARIN, Clarence H. *El Imperio Hispánico en América* Ediciones Solar y Hacchette S.A. Buenos Aires 1972. Páginas 164 y siguientes.

poder por parte de quienes hicieron realidad los deseos independentistas sino, más bien, una manifestación de intención nacida de conocimientos teóricos y de deseos apasionados y fervientes de libertad e independencia. Esta falta de experiencia mínima habrá de ser característica en los proyectos políticos posteriores a la independencia

Mariano Pico Salas,<sup>7</sup> Giuseppe Cacciatore y Antonio Scocozza consideran con otros estudiosos de la ideología americanista de Bolívar, que los contenidos del Manifiesto de Cartagena, la Carta de Jamaica y el Discurso de Angostura, resumen el proyecto de las ideas filosóficas y constitucionales del Libertador, no sin precisar que la Constitución de Bolivia “*advierde ya los síntomas disgregadores de los impulsos centrífugos y de la anarquía*”<sup>8</sup>. De la revisión de estos textos se concluye ya una primera visión de un sistema de gobierno marcado por la supremacía del poder ejecutivo.

El Manifiesto de Cartagena, escrito el 15 de diciembre de 1812, muestra a un Bolívar henchido de ilusiones y espíritu revolucionario, pero consciente de las vicisitudes que ha de enfrentar la construcción del proyecto político americano. El *hijo de la infeliz Caracas*, que ha escapado de su ruina, quiere hacer advertencias sobre su experiencia en la caída de la Primera República de Venezuela, primer período de independencia transcurrido entre 1810 y 1812. Aparte de diagnosticar

---

<sup>7</sup> Citado por CACCIATORE, Giuseppe y SCOCOZZA, Antonio. *El Gran Majadero de América. Simón Bolívar: pensamiento político y constitucional*. Planeta. Bogotá 2010. Página 25.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, pp. 25



el fracaso del intento por ausencia de un gobierno centralizado, advierte como augur histórico el carácter presidencial que habrán de tener las democracias latinoamericanas construidas desde sus propios movimientos de independencia. Unas con mayor ímpetu, otras más moderadas.

En efecto, luego de pronunciarse contra la conveniencia del sistema federal, de cuyo ejemplo Estados Unidos de América es paradigma, Bolívar por juzgarlo así para los nuestros, por exigir talentos muy superiores a los de los criollos, afirma que la nación que habrá de llamarse Colombia imitará en su gobierno a los ingleses *“con la diferencia de que en lugar de un rey habrá un poder ejecutivo electivo, cuando más vitalicio, y jamás hereditario si se quiere una república”*<sup>9</sup>. Es un hecho probado por las circunstancias que para Bolívar el Estado era el mecanismo constructor por excelencia de progreso y sociedad americana, pero también lo es que siempre mantuvo su preocupación por idear mecanismos de contrapeso al poder ejecutivo.

La innegable importancia del genio de Bolívar en la construcción del Estado colombiano nos ha llevado a la anterior reflexión, pero él y las personas que lo acompañaron y que le siguieron en la cimentación de ese Estado partieron de la nada histórica, no había el insumo de los procesos que se dieron en otras latitudes. De ahí que todos los intentos fueron genuinos en la búsqueda de un Estado constitucional, que es la manera como históricamente el Estado liberal preconiza su

---

<sup>9</sup> *Ibíd.*, Manifiesto de Cartagena. pp. 171

ideología alejándose de la forma absolutista que rechazaba el momento histórico, pero todos fueron conducidos paulatinamente por las circunstancias hacia el reforzamiento de los poderes en el ejecutivo.

El mismo Bolívar ya avizoraba en su repulsa constante al despotismo, que el primer poder que tendría manifiesta tendencia al abuso de sus prerrogativas era, precisamente, el ejecutivo.

Desafortunadamente la construcción de ese modelo estatal en los Estados Unidos de Norteamérica fue un producto de la forma como se resolvieron las contradicciones históricas, en la Nueva Granada era, contrariamente, un comienzo. Es el inicio de la búsqueda de la sujeción del poder a un modelo legal dentro del cual pudieran desarrollarse las libertades individuales. No obstante este conocimiento de la posible ruta hacia la cual la república podría encaminarse, con una concentración de poder en el ejecutivo en franco desequilibrio frente a las otras dos ramas del poder público, la historia demostró que después del levantamiento del 20 de julio de 1810, nuestros constituyentes y estadistas criollos, en ocasiones de maneras más o menos refinadas, fluctuaron en las constituciones de Cundinamarca de 1811, en las de 1821, 1830, 1832, 1843, 1853, 1858, 1863 y 1886, entre centralismo y federalismo, entre autoritarismo y régimen de libertades, con instituciones marcadas por las necesidades económicas y al vaivén de la ideología liberal o

conservadora de cada momento, mantuvieron intacto el proceso de fortalecimiento gradual del ejecutivo.

El temperamento agresivo y belicoso del pueblo colombiano manifestado en los constantes problemas de orden público, guerras civiles, conflictos regionales y el contenido de expectativa de solución centrado en la respuesta militar al problema, eran acicate para la concentración en el poder ejecutivo de poderes extraordinarios llamados de estado de sitio, siempre pensados para conjurar la alteración del orden público.

Resulta pues que la forma que se fue estructurando desde los inicios de la vida republicana en la naciente Colombia fue la del sistema presidencial y no la del parlamentario. El mundo de las circunstancias demostró que este era el sistema que nos correspondía. Aceptando con Sartori que no existe el gobierno ideal, proponer un cambio de sistema en Colombia, es decir, hacia el parlamentario, por ahora pertenece más al mundo abstracto de las teorías muchas veces acomodadas a tendencias coyunturales.<sup>10</sup> Pasar de este mundo al

---

<sup>10</sup> Al respecto puede verse el compendio de reflexiones y discusiones *El sistema parlamentario. El mejor sistema para Colombia*, publicado por Ámbito Jurídico. Legis Editores S.A. en Bogotá en el año 2004, que han tenido lugar con ocasión de la proposición de la reelección del presidente Álvaro Uribe Vélez, que a la postre supuso una reforma constitucional y su efectiva reelección, en el sentido de que la implantación del sistema parlamentario en Colombia contribuiría a superar la progresiva corrupción del sistema presidencial que socava las bases de la democracia colombiana. Consideramos que el intento, promovido por Tito Livio Caldas, debe ser analizado fuera de la coyuntura de la reelección, que ya para este 2012 es un hecho, verificando los aspectos teóricos y prácticos del contexto histórico, para dar una posible respuesta a la implantación de un sistema tal en nuestra patria.

empírico de las circunstancias demanda el conocimiento de múltiples variables basadas en las características propias del caso nacional.

La democracia es, en esencia, un conjunto articulado de deliberaciones de múltiples intereses políticos, de la más variada índole, que bien pueden surtirse en uno u otro sistema presidencial o parlamentario, pero en donde el peso de la tradición guarda un lugar preponderante en la determinación de sus formas. América latina se consolidó política e institucionalmente por circunstancias históricas en el sistema presidencial y este tiene tal fuerza vinculante en la tradición política que un cambio instrumental en este sentido no puede ser avocado de manera coyuntural ni tampoco en la creencia mesiánica de que a partir del mismo cesarán los problemas de fragmentación y anarquía.

## **5. El entorno colombiano. Las variables**

La elección como Presidente de Colombia de Juan Manuel Santos Calderón, tiene que ser vista sobre los antecedentes históricos que han marcado la realidad colombiana en las dos décadas previas al año 2010. Las diversas formas que ha adoptado el conflicto, las variables jurídicas introducidas por la Constitución Política de 1991, la política norteamericana y su influencia interna, la violencia, el narcotráfico, el desplazamiento forzado y la tenencia de la tierra, han incidido cada uno en su medida, de manera notable en la consideración de que un

presidente que ofreciera el continuismo o, por lo menos, la misma mano fuerte, de las políticas instauradas por el presidente Álvaro Uribe Vélez, que había acorralado militarmente a la guerrilla y devuelto la paz a los colombianos, aseguraría al grueso de la población la tranquilidad anhelada. De ahí la importancia de detenerse en este capítulo en la revisión de tales aspectos.

En el reconocimiento implícito de que uno de los problemas tradicionales del Estado colombiano es el desbalance estructural entre los tres poderes, el omnipotente ejecutivo ahora estaría sujeto al control de otros órganos del poder público, entre ellos la Corte Constitucional. En efecto, ese es el talante del discurso que alimenta el entusiasmo por la aprobación de la Constitución Política de 1991. La nueva constitución estaba animada por un espíritu reformista, fue una carta distinta de las anteriores, es decir, no se trató tanto de una reforma a la centenaria constitución de 1886 sino una carta novedosa. No obstante, en palabras de Bushnell: *“El sistema político seguía siendo fuertemente presidencialista, pero el ejecutivo nacional ya no tenía la facultad de nombrar a los gobernadores departamentales, que serían de elección popular”*<sup>11</sup>. La elección popular de alcaldes ya había sido incorporada desde la constitución anterior, con el acto legislativo N° 1 de 1986. Así mismo, para los efectos de este trabajo, valga destacar que se introdujo la segunda vuelta en las elecciones

---

<sup>11</sup> BUSHNELL, David. *Colombia Una nación a pesar de sí misma*. Planeta. Décima reimpresión. Bogotá 2009. Página 393.

presidenciales en caso de que ninguno de los candidatos en la primera vuelta hubiese obtenido la mayoría absoluta.

No es posible desconocer la trascendencia instrumental de la Constitución Política de 1991 y las instituciones que con ella se consolidaron, entre otras la acción de tutela, pero fue a través de numerosas reformas constitucionales, en particular las impulsadas durante el primer cuatrenio del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, las que le regresaron a la Constitución Política su marcado acento presidencialista, retornando al modelo del ejecutivo poderoso.

El más reciente ejercicio de reforma constitucional, que entre otras cosas permitió la reelección inmediata del presidente con el acto legislativo N° 2 de 2004, ratificó esta tendencia.<sup>12</sup> Pero aquí se identifica un giro hacia el endurecimiento del presidencialismo en materia de manejo del conflicto armado interno originado en el auge del narcotráfico y el paramilitarismo con la correlativa restricción de garantías fundamentales.<sup>13</sup>

De otro lado, desde el punto de vista de la gobernabilidad, las elecciones para presidente en un sistema presidencial revisten mayor importancia que las parlamentarias, pues en un sistema parlamentario

---

<sup>12</sup> La Corte Constitucional mediante sentencia C-1040 de 2005, declaró exequible la reforma constitucional y condicionó su posterior desarrollo a la expedición de una ley de garantías electorales. En extenso pronunciamiento se ocupó de precisar los eventos de sustitución de la constitución por el órgano legislativo, sobre los vicios de procedimiento y sobre los elementos definitorios de la esencia de la Constitución Política de 1991. Véase también la Ley 996 de 2005.

<sup>13</sup> VALENCIA VILLA, Hernando. *Cartas de Batalla. Una crítica del constitucionalismo colombiano*. Panamericana Editorial. Bogotá 2010. Página 17.

se elige al parlamento y de manera indirecta al gobierno en un mismo acto de sufragio. Para Nohlen se trata de una compleja interrelación de los factores y funciones y el conocimiento de los involucrados en la política, en donde la elección del presidente es la más importante y domina el comportamiento electoral. Se trata de un sistema en donde la elección es unipersonal y está gobernada por el principio de que el que gana, gana todo.<sup>14</sup>

Este es parte del escenario donde habrá de gobernar Álvaro Uribe Vélez, pues la Colombia del año 2002 continúa padeciendo en los males de la pobreza y la desigualdad, su principal drama como nación. Para Alejo Vargas<sup>15</sup> son varios los factores que condicionan las actuaciones del presidente Uribe Vélez y que a nuestro juicio resumen las circunstancias que permitieron su elección sin necesidad de ir a segunda vuelta: la ruptura de conversaciones entre el gobierno y la guerrilla; la pérdida de credibilidad de la política y de los políticos y la percepción de la inutilidad del Congreso y los cuerpos plurales de representación; una economía en crisis; situación social negativa y dramática; creciente autoritarismo como entorno favorable a proyectos político militares de características contrainsurgentes y un contexto internacional caracterizado por la globalización y la unipolaridad, con una agenda global impuesta por los Estados Unidos, la lucha contra el terrorismo.

---

<sup>14</sup> NOHLEN, Dieter. *Teoría Institucional y relevancia del contexto*. Editorial Universidad del Rosario. Bogotá, D. C. 2007. Fundación Konrad Adenauer Stiftug. 2007. Página 100.

<sup>15</sup> VARGAS VELÁSQUEZ, Alejo. Op. cit. Páginas 193 y siguientes.

Los Estados Unidos reconocieron a partir del gobierno Bush<sup>16</sup>, la necesidad de una lucha contraguerrillera, planteada no sólo como estrategia en su condición de narcotraficantes adjuntos<sup>17</sup> sino también de terroristas.

Uribe Vélez, consciente de que el terrorismo es la amenaza principal estrecha lazos con el gobierno norteamericano y se allana a la agenda global. A través de la política de seguridad democrática plantea la necesidad de extender en el territorio nacional la presencia de la fuerza pública, función a cargo de los órganos de seguridad estatal, reforzados por los particulares organizados en redes de cooperantes, consolidar el control estatal del territorio, ser eficiente y rendir cuentas.

Durante el primer cuatrienio de Uribe Vélez el Estado fue recuperando poco a poco el control en lugares remotos de la geografía colombiana, este proceso que fue acusado por el mismo gobierno de incompleto por la falta de tiempo, constituyó la base argumental de los cambios institucionales y jurídicos que conducirían a la reelección inmediata del presidente Uribe para el período 2006 – 2010. Disminuyeron los secuestros, la Policía Nacional hizo presencia en municipios de donde había sido desterrada por ataques guerrilleros y se pagaron recompensas por colaboración en la lucha contra la guerrilla.

---

<sup>16</sup> 1989 – 1993.

<sup>17</sup> BUSHNELL, David. Op. Cit. Página 413.



Bushnell lamenta<sup>18</sup> los vínculos del gobierno Uribe con los paramilitares o “autodefensas”, pues continuaban las masacres y se inmiscuían con el narcotráfico y cuando el presidente buscó la paz negociada con los paramilitares, esta se consolidó en la forma de la desmovilización. Cifras superiores a 30.000 hombres llenaron las estadísticas, pero el programa de reinserción que se concibió para entregar subsidios a los desmovilizados durante breve tiempo, se mostró claramente insuficiente y mal diseñado,<sup>19</sup> lo que llevó a que algunos regresaran a tomar las armas. El homicidio, que en 1991 tenía una tasa de 78 por cada 100.000 habitantes, descendió a 37 por cada 100.000 en el 2005.<sup>20</sup>

## 5.1 La pobreza

En un Estado que ha manejado las políticas económicas con una tendencia favorable al crecimiento económico, pero que no las ha orientado siempre a la tranquilidad política o al beneficio de toda la población, sino, claro está, al beneficio de las clases dominantes, es natural que existan importantes desigualdades. Colombia es un país en donde el bienestar de las mayorías no ha sido preocupación de sus gobernantes debido a sus compromisos de clase y a la sensibilidad del Estado a las influencias económicas. De allí que la pobreza sea uno

---

<sup>18</sup> BUSHNELL, David. *Ibíd.*, Página 415.

<sup>19</sup> Hoy se sabe incluso que hubo falsas desmovilizaciones, como en el caso del bloque “Cacica Gaitana” que tiene en apuros judiciales y prófugo de la justicia a Luis Carlos Restrepo antiguo comisionado de paz del gobierno Uribe, amén de un general de la república y dos coroneles.

<sup>20</sup> BUSHNELL, David. Op. cit. Página 416.

de los factores más importantes a tener en cuenta cuando se habla de elecciones, pues es la población desfavorecida la que en ocasiones cuando no es indiferente al sistema político es manipulada por la compra del voto o por la esperanza clientelista de tener acceso a puestos públicos.

El Departamento Nacional de Estadística, DANE, en el reporte del año 2011 sobre pobreza<sup>21</sup>, indica que para el año 2011, la pobreza nacional era de 29,4%. El porcentaje de personas pobres por IPM<sup>22</sup> para las cabeceras fue de 22,2%, mientras que en el resto el porcentaje de personas pobres fue de 53,1%. La pobreza representa 2,39 veces la pobreza en las cabeceras, en 2010 esta relación fue 2,26, es decir, la pobreza medida por IPM se ha acentuado más en las zonas rurales en relación con las urbanas.

La pobreza por regiones muestra los siguientes resultados: Atlántica (41,8%), Orinoquía–Amazonía (35,6%), Pacífica (32,0%), Central (30,7%), Oriental (29,2%), Antioquia (25,7%), San Andrés (19,2%) y Bogotá (11,9%).

Las cifras oficiales del órgano de control estadístico se muestran más prudentes que otras. En el año 2004 la Contraloría General de la

---

<sup>21</sup> DANE. *Indicadores de pobreza*. www.dane.gov.co. Bogotá 2011. Página 31.

<sup>22</sup> Índice de Pobreza Multidimensional.

República<sup>23</sup>, órgano constitucional de control fiscal, presentaba unos índices de pobreza en Colombia del 64.8%.

De otro lado, la CEPAL muestra una tendencia clara hacia la inequidad que crece en Colombia, pues los ricos cada vez lo son más, al tiempo que los pobres aumentan. Se consolida el argumento de que la política económica colombiana es *pro ricos*. Colombia pasó de la categoría de desigualdad alta a desigualdad muy alta: es el único que dentro de los países significativos en América Latina tuvo este comportamiento, como puede evidenciarse en el siguiente cuadro.

América Latina (10 Países): Estratificación de Países según el Coeficiente de Gini de la distribución del ingreso (2002-2005)				
Nivel de Desigualdad	2000-2002		2003-2005	
<b>Muy Alto</b> 0,580-1	<b>Brasil</b> <b>Bolivia</b>	<b>0,639</b> <b>0,614</b>	<b>Bolivia</b> <b>Brasil</b> <b>Colombia</b>	<b>0,614</b> <b>0,613</b> <b>0,584</b>
<b>Alto</b> 0,520-0,579	<b>Argentina</b> <b>Paraguay</b> <b>Colombia</b> <b>Chile</b> <b>Perú</b>	<b>0,578</b> <b>0,570</b> <b>0,569</b> <b>0,559</b> <b>0,525</b>	<b>Chile</b> <b>Paraguay</b> <b>Argentina</b>	<b>0,550</b> <b>0,536</b> <b>0,526</b>
<b>Medio</b> 0,470-0,519	<b>Ecuador</b> <b>Venezuela</b>	<b>0,513</b> <b>0,5</b>	<b>Ecuador</b> <b>Perú</b> <b>Venezuela</b>	<b>0,513</b> <b>0,505</b> <b>0,490</b>
<b>Bajo</b> 0-0,469	<b>Uruguay</b>	<b>0,455</b>	<b>Uruguay</b>	<b>0,451</b>

Fuente: CEPAL

Cuadro 1

<sup>23</sup> Colombia. Contraloría General de la República. Informe al Congreso. 17 de Julio de 2004.

También es claro que existe una brecha importante entre la ciudad y el campo, de manera que el índice de pobreza en el campo es de 62.1% contra la pobreza urbana que es del 39.1%, según datos del MERPD – DNP.

La acusada desigualdad económica en Colombia, resultante de la inequidad en la distribución del ingreso, genera tensiones que desembocan en el conflicto armado colombiano, con un ingrediente fundamental en el narcotráfico o la guerra de la coca, pero también con la superposición del crimen organizado. Es decir la confluencia en el territorio de diversas clases de violencia en escenarios muy complejos, con manifestaciones distintas a nivel rural y urbano.

## **5.2 La solución militar**

Por otro lado, Estados Unidos siempre o por lo menos de manera evidente, desde la década de 1950, ha ejercido una indirecta coacción en América Latina, expresada en medidas comerciales y ayuda a los gobiernos. Pero a partir de la década de 1990 se ha tornado obsesivo en materia de guerra contra las drogas y con posterioridad a septiembre de 2001 esa obsesión se ha complementado con visos de patología, en el terrorismo.

Esta ayuda de los Estados Unidos a Colombia, se ha expresado de manera muy importante en el aspecto militar. Ha sido aceptado y constante en los analistas militares, en ocasiones tan alejados de los

problemas sociales, y en no pocos civiles, el argumento de que la forma de resolver el conflicto es inclinando la balanza militar a favor del Estado como legítimo detentador de las armas. Estas tesis indudablemente se alimentan de las estrategias enunciadas milenariamente por Sun Tzu.<sup>24</sup>

La solución militar del conflicto es argumento recurrente en la historia reciente del país. Los presidentes del Frente Nacional, emplearon las mismas formas de combatir a la guerrilla que había utilizado Rojas Pinilla: aplicación de la fuerza militar en regiones donde se ocultaban quienes se resistían y ofrecimientos de amnistías. Estas características, fueron utilizadas por sectores de opinión que consideraban que la victoria militar siempre ha estado cercana, pero son los momentos de indecisión política como los sucesos de Marquetalia, Riochoquito, el Pato y Guayabero, las llamadas Repúblicas Independientes,<sup>25</sup> los que le impiden a las fuerzas militares, en particular al Ejército, una victoria contundente, definitiva. Estas condiciones han alimentado la tesis, muy popular entre sectores conservadores y de derecha, de que la guerrilla se puede derrotar militarmente pero ello no se ha concretado por indecisión política.

---

<sup>24</sup> Sun Wu. *El arte de la Guerra del maestro Sun Tzu*. Tercer Mundo Editores sello Electra. Bogotá 1992. Páginas 31 y siguientes.

<sup>25</sup> El senador Álvaro Gómez Hurtado las había denominado Repúblicas Independientes en un debate en el Congreso efectuado el 25 de octubre de 1961, citado por Bonett Locarno, Manuel José, en *Hablan los Generales. Las grandes batallas del conflicto colombiano contadas por sus protagonistas*. Grupo Editorial Norma. Bogotá 2006. Página 103.

No obstante en opinión de Bushnell,<sup>26</sup> el principal factor de pacificación durante el período de 16 años del Frente Nacional, fue el efecto morigerador de las rivalidades políticas tradicionales. Pero nuevas formas de violencia, distintas a la generada entre Liberales y Conservadores tendrían espacio en Colombia.

La estrategia del Plan Colombia, diseñado y puesto en práctica durante el gobierno de Andrés Pastrana<sup>27</sup>, consistió en un acuerdo bilateral entre los gobiernos de Estados Unidos y Colombia con el objeto de revitalizar la economía colombiana, reforzar la presencia estatal en el territorio, terminar el conflicto, proteger los derechos humanos y desarrollar una estrategia antinarcóticos. El principal objetivo es el de prevenir el flujo de drogas ilegales hacia los Estados Unidos.<sup>28</sup> El componente militar fue reforzado en diciembre de 1999 y de allí surgieron los batallones antinarcóticos en el Ejército de Colombia. Estados Unidos aprobaría el Plan en julio de 2000.

De ahí que un plan con un alto contenido militar, es decir, basado en operaciones militares en sectores definidos tiene, en la opinión pública, el éxito asegurado, toda vez que el Ejército ya sin las talanqueras o consideraciones de orden político, entraría a demostrar su eficiencia en el campo de combate y lograría la victoria rápidamente.

---

<sup>26</sup> Bushnell, David. *Colombia Una nación a pesar de sí misma*. Planeta. Décima reimpresión. Bogotá 2009. Página 321.

<sup>27</sup> 1998 a 2002.

<sup>28</sup> [Bogota.usembasy.gov/news/bilateral topics](http://Bogota.usembasy.gov/news/bilateral%20topics).

La Seguridad Democrática ofrecida por Uribe será el plan esperado por estos sectores. No obstante el mismo se introdujo dentro del Plan de Desarrollo, su preponderancia es evidente a lo largo de los dos cuatrienios de su gobierno, como se verá más adelante. En efecto, Álvaro Uribe Vélez, precandidato liberal que se presentó a las elecciones de 2002 como independiente, ex alcalde y ex concejal de Medellín, ex senador de la república y ex gobernador de Antioquia, con antecedentes familiares de víctimas de la guerrilla, pues su padre había sido asesinado por las Farc<sup>29</sup>, reforzó la idea clásica de que las fuerzas militares tienen la misión de defender la patria,<sup>30</sup> por lo que se debe continuar y robustecer la idea de que a ellas corresponde la tarea permanente de preservar a la nación y recuperarla para las personas de bien.

Hechos como el cambio dado por las Farc en la década de 1990 hacia la financiación de sus actividades por el narcotráfico, les permitió un importante crecimiento en la zona selvática adyacente al sur de la cordillera oriental de Colombia. La lógica que las alimentaba era la de más dinero, más combatientes (aún reclutados forzosamente), más armamento. Este nuevo aire se concretó en operaciones insurgentes de gran envergadura, basadas en un importante factor de movilidad,

---

<sup>29</sup> Alberto Uribe Sierra, acaudalado hacendado y ganadero antioqueño fue asesinado por las Farc el 14 de junio de 1983 al oponerse al secuestro de que iba a ser objeto en su finca en San Roque. Semana. com Centro de documentación.

<sup>30</sup> No obstante un discurso permanente que en este sentido apela al sentimiento patrio, jurídicamente la Constitución Política en su artículo 217 establece que es misión de “...*Las fuerzas militares tendrán como finalidad primordial la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y del orden constitucional.*”

diferentes de los ataques y emboscadas a pequeñas unidades, que significaron dolorosos reveses en pérdida de vidas humanas de soldados y policías. Eventos como los de la toma de la base militar de Las Delicias en el Caquetá en 1996, Patascoy en 1997, el Billar en 1998, hasta la fracasada toma de Mitú en 1998, llevaron a sectores de opinión influídos por los teóricos de la guerra a plantear que las Farc en sus operaciones y capacidades se estaban aproximando a la guerra convencional de posiciones<sup>31</sup>.

No es aventurado afirmar que en un amplio sector de la opinión pública, entre quienes figuran aquellos que no comparten los métodos violentos de la guerrilla, existe la creencia de que la salida negociada al conflicto es imposible, fundamentalmente porque la historia de propuestas de amnistías y aún de concesiones, ha demostrado que las conversaciones y su dilación han sido utilizadas por la guerrilla para tomar oxígeno en momentos en que se le ha acorralado militarmente, por lo que la única forma de que este conflicto termine es derrotando a la guerrilla. Cada que un proceso de paz se inicia, el primer obstáculo es el escepticismo, pero cuando este termina sin resultados concretos, sin que importen los múltiples esfuerzos realizados, es este mismo escepticismo el que pasa la cuenta de cobro como certero augur al comprobarse que tenía razón, dejando en

---

<sup>31</sup> Pardo Rueda, Rafael. *La historia de las guerras*. Ediciones B Colombia S.A. Bogotá 2004. Páginas 532 y siguientes.



evidencia la ambigua posición de los colombianos que pasan con relativa facilidad de la ilusión de la paz a la ilusión de la guerra.<sup>32</sup>

El descontento social que ha dado origen a la amenaza guerrillera no es objeto de análisis serio en los medios de comunicación y tampoco figura en las inquietudes del promedio de la población, tan a menudo distraída en el seguimiento de las telenovelas, los reinados, *realitys* o partidos de fútbol. El análisis parece reservado sólo a un sector académico que se expresa en foros o en publicaciones especializadas a las que el ciudadano común no tiene acceso por que, entre otras cosas, el colombiano no es un lector destacado. Pareciera que al elaborar el discurso se hubiese optado por la fórmula según la cual es más simple acabar con la guerrilla y el terrorismo que acabar con la pobreza.

Para el ciudadano promedio el descrédito del Estado y de los políticos, incluso de los partidos políticos, proviene más de la forma como se articula la maquinaria electoral, el clientelismo y los actos de corrupción que de vez en cuando se destapan, que de su demostrada incapacidad para contrarrestar las causas de la pobreza y todas sus consecuencias, el narcotráfico, el atraso de ciertos sectores de la economía y el favorecimiento de otros. Esto convierte a Colombia en una nación particularmente dispuesta a adaptarse a las más diversas formas de violencia.

---

<sup>32</sup> VARGAS VELÁSQUEZ, Alejo. *Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano: antecedentes y perspectivas*. Universidad Nacional de Colombia. Ediciones La Carreta Editores E.U. Bogotá 2010. Página 193.

### 5.3 La diversidad étnica y cultural

De otro lado, la Constitución Política de 1991 reconoció estatus a los indígenas y a las comunidades afrocolombianas. No obstante estos últimos se han integrado a la sociedad colombiana de manera distinta a los indígenas, pues en contadas excepciones viven aislados o en resguardos, todos hablan castellano, han soportado condiciones de discriminación importante y viven en precarias condiciones económicas.

El Estado colombiano reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación, al tiempo que tiene la obligación proteger las riquezas culturales y naturales de la misma.<sup>33</sup> Ahora bien, en cuanto a la planificación, el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales, para garantizar su desarrollo sostenible, su conservación, restauración o sustitución.<sup>34</sup>

La misma Constitución Política reconoce la diversidad étnica en su artículo 330, al establecer que los territorios indígenas estarán gobernados por consejos conformados y reglamentados según los usos y costumbres de sus comunidades y la explotación de los recursos naturales en los territorios indígenas se hará sin desmedro de la integridad cultural, social y económica de sus comunidades, para lo

---

<sup>33</sup> Constitución Política artículos 7 y 8.

<sup>34</sup> *Ibíd.*, artículo 79

cual en las decisiones que se adopten respecto de dicha explotación, el Gobierno propiciará la participación de los representantes de las respectivas comunidades.

En tal virtud, la Ley 21 de 1991 aprobó el Convenio 169 del 1989 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales y ordena en el artículo 4 adoptar medidas que preserven las personas, instituciones, bienes, trabajo, cultura y el medio ambiente de los pueblos indígenas. El gobierno debe consultar a los pueblos interesados, mediante procedimientos adecuados y en particular a través de sus instituciones representativas cuando se prevean medidas legislativas o administrativas que les afecten directamente. Los pueblos interesados pueden participar libremente por lo menos en la misma medida que otros sectores de la población. Es decir que en un contexto ambiental y de respeto por la diversidad cultural y étnica, el Estado debe consultar previamente a las comunidades acerca de proyectos de explotación económica que afecten la protección de los derechos, integridad, diversidad étnica y cultural, en el contexto ambiental de los proyectos, en lo que se conoce como consulta previa.

La Corte Constitucional ha sido reiterativa en el reforzamiento de esta garantía frente a la obligatoriedad de la consulta previa en lo que respecta a iniciativas parlamentarias, pues las leyes que deben ser previamente consultadas son aquellas susceptibles de afectar específicamente a las comunidades indígenas en su calidad de tales, y

no aquellas disposiciones que se han previsto de manera uniforme para la generalidad de los colombianos<sup>35</sup>.

No obstante lo anterior, y dado que los indígenas poseen un mecanismo importante para la defensa de sus derechos, en no pocas ocasiones, por desconfianza hacia las instituciones, por no tener culturalmente asignado el rol de la representatividad en una persona de la comunidad o por incitación o manipulación de oportunistas, se han manifestado de hecho con características violentas para retirar de sus territorios a paramilitares, guerrilleros y aún fuerzas del Estado.

#### **5.4 El desplazamiento forzado**

Reconocido mundialmente el fenómeno del desplazamiento como producto de los conflictos bélicos,<sup>36</sup> en 1951 se establece la ACNUR o Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. El desplazamiento forzado en Colombia ha alcanzado para el año 2003, la cifra de dos millones de personas<sup>37</sup> que sufren dolor y desarraigo ante la mirada pasiva del resto de los colombianos, pues al ser un fenómeno eminentemente rural y casi invisible nivel urbano el ciudadano del común considera que este le es ajeno. La magnitud del

---

<sup>35</sup> Corte Constitucional. Sentencia C-030 de 2008. M.P. Rodrigo Escobar Gil.

<sup>36</sup> Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ACNUR. La Asamblea General de las Naciones Unidas mediante la Resolución 428 del 14 de diciembre de 1950 creó la institución que inició en enero de 1950, con el fin de reasentar a más de un millón de refugiados europeos que se encontraban sin hogar como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial.

<sup>37</sup> DEFENSORÍA DEL PUEBLO. *Desplazamiento forzado en Colombia*. Red Nacional de Promotores de Derechos Humanos. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá 2003. Página 26.

crecimiento del fenómeno como consecuencia del conflicto interno ha llevado al Estado colombiano a reconocer su importancia.

La Defensoría del Pueblo,<sup>38</sup> órgano que constitucionalmente se encarga de la promoción, el ejercicio y la divulgación de los derechos humanos, es de la opinión de que a pesar de que el fenómeno del desplazamiento forzado tiene muchas explicaciones sobre la presión que ejercen los grupos armados en la población para provocar su desplazamiento, todos ellos pueden agruparse en dos categorías:<sup>39</sup> el control social y el control territorial.

El control territorial implica la intervención sobre los recursos naturales de la zona, generando desplazamiento en zonas de recursos agrícolas<sup>40</sup> como el Urabá, las sabanas de Córdoba y Sucre, la Sierra Nevada de Santa Marta y el Magdalena Medio o zonas de cultivos ilícitos coca y amapola en el oriente colombiano, la vertiente oriental de la cordillera oriental y en la vertiente hacia el Océano Pacífico. Zonas ricas en recursos naturales como el oro, petróleo, carbón y maderas en Arauca, Cesar, Casanare y Chocó, son objeto de este

---

<sup>38</sup> Constitución Política artículo 282. *“El Defensor del Pueblo velará por la promoción, el ejercicio y la divulgación de los derechos humanos, para lo cual ejercerá las siguientes funciones:*

- 1. Orientar e instruir a los habitantes del territorio nacional y a los colombianos en el exterior en el ejercicio y defensa de sus derechos ante las autoridades competentes o entidades de carácter privado.*
- 2. Divulgar los derechos humanos y recomendar las políticas para su enseñanza.*
- 3. Invocar el derecho de hábeas corpus e interponer las acciones de tutela, sin perjuicio del derecho que asiste a los interesados.*
- 4. Organizar y dirigir la defensoría pública en los términos que señale la ley.*
- 5. Interponer acciones populares en asuntos relacionados con su competencia.*
- 6. Presentar proyectos de ley sobre materias relativas a su competencia.*
- 7. Rendir informes al Congreso sobre el cumplimiento de sus funciones.*
- 8. Las demás que determine la ley.”*

<sup>39</sup> DEFENSORÍA DEL PUEBLO. Op. Cit. Página 27.

<sup>40</sup> *Ibíd.* Página 29.

fenómeno. Corredores de comunicación fluvial o terrestre, valles interandinos, cordilleras y mar, que permiten el transporte de tropas, insumos para el narcotráfico o el contrabando,<sup>41</sup> tampoco escapan a su influencia. La disputa entre los paramilitares y la guerrilla entonces gira en torno del control sobre el territorio, para lo cual necesitan del apoyo activo de la población. El que no colabora debe irse o se le mata y se le mata con métodos bárbaros para que se ejemplifique su caso y no cunda la rebeldía en el resto de la población. La población se encuentra así entre dos fuegos, la neutralidad no es permitida, o colabora con la guerrilla o con los paras, de manera que huye de la región y ese vacío permite a los guerrilleros o paramilitares o a simples oportunistas apropiarse de la tierra o adquirirla a costos mínimos.

Las ciudades se convierten en receptoras de desplazados por cuanto representan protección o anonimato, o por lo menos, mejor calidad de servicios que aquellos de las zonas de donde fueron desplazados. Las familias desplazadas terminan insertadas en los sectores sociales donde abunda la miseria y la vulnerabilidad y generan el deprimente espectáculo de pedir dinero a través de la presentación de su condición en los semáforos de las grandes ciudades, para disgusto de algunos. Para la Defensoría del Pueblo mientras las 30 ciudades que más reciben desplazados solamente representan el 43% de la

---

<sup>41</sup> Cfr. INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTIN CODAZZI. *Atlas de Colombia*. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá 2002. Páginas 233 a 273.

población colombiana, reciben proporcionalmente el 60% de la población desplazada que proviene de las áreas rurales.<sup>42</sup>

Sobre el desplazamiento forzado, entre 1998 y 2009, el estudio arrojó a nivel departamental que 15 de los 33 departamentos expulsaron entre 100.000 y 500.000 personas.

Los datos citados por el estudio de la Presidencia de la República, corresponden a las cifras entregadas por el Sistema de Información de Población Desplazada<sup>43</sup>

Según datos del Sipod, Sistema de Información de Población Desplazada de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, entre 1998 y 2009, se desplazaron en Colombia un total de 3´096.807 personas de su lugar de origen, siendo el 2002 el año más crítico con 444.270 víctimas.<sup>44</sup>

La metodología de análisis por cuatrienios arrojó: de 1998 a 2001 que los departamentos más impactados fueron en la Región Andina, Antioquia con 211.230; en la Región del Caribe, Bolívar 116.872, Magdalena 60.572 y Córdoba 45.896; en la Región del Pacífico, en el chocó 45.896. Estos 5 departamentos concentraron el 58% del total nacional.

---

<sup>42</sup> DEFENSORÍA DEL PUEBLO. Op. Cit. Página 26.

<sup>43</sup> *Ibíd* Página 133.

<sup>44</sup> PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. Op cit. Página 133.

De 2002 a 2005, los departamentos de Antioquia con 158.102, en la Región del Caribe Bolívar 84.692 y Magdalena 83.881, continuaron siendo los mayores expulsores unidos a Cesar 84.009 y Caquetá en la Región de la Amazonía, concentrando el 40% de las víctimas desplazadas.

Entre 2006 y 2009, tanto departamentos de Antioquia, Región Andina con 105.043, en la Región del Caribe Bolívar 94.054 y Magdalena, continuaron situándose en los niveles más críticos integrando con Nariño 108.083, Tolima 70.485 y Caquetá 64.407 el 41% de los registros del expulsión.<sup>45</sup>

Como departamentos expulsores Antioquia y Magdalena, Regiones Andina y del Caribe figuran como los primeros en los tres períodos estudiados, no obstante Bolívar y Caquetá, en las regiones Caribe y Amazónica. Acompañan las cifras de expulsores durante todo el período y se registran Cesar, Tolima y Nariño como críticos también.

Si bien no se utilizaron las cifras de los municipios para efectos de este estudio se quiere destacar que en Antioquia, el mayor departamento expulsor, sus municipios determinantes fueron Turbo con 23.786, Medellín, con 22.520, Cocorná con 21.702, San Carlos con 19.883, Apartadó con 18.592, San Luis con 18.333, Granada con 17.650, Urrao con 17.508 y El Bagre con 16.308 registros.<sup>46</sup>

---

<sup>45</sup> *Ibíd.* Página 135.

<sup>46</sup> PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. Op cit. Página 135.



Así las cosas de los 125 municipios que componen el departamento de Antioquía, 18 concentraron el 61% de las víctimas reportadas.

En cuanto al departamento del Magdalena, el deterioro es atribuido a la presencia de miembros del Frente 19 de las Farc y a la aparición del Comando Independiente Águilas Negras o Bloque Arauco de las autodefensas, conformado, que paradoja, por desmovilizados del Frente Resistencia Tayrona. Su capital, Santa Marta entre 2006 y 2007, registró un crecimiento del 12% en los índices de desplazados al pasar de 5.033 a 11.475. Otros municipios que generaron desplazados fueron Fundación, Zona Bananera, Pivijay y Aracataca.<sup>47</sup>

Es decir que las ciudades son, en últimas, el resumen de las complejidades del conflicto colombiano. Por un lado muestran de manera dramática las desigualdades de la sociedad en brechas geográficamente delimitadas entre ricos y pobres, que pueden evidenciarse en un recorrido físico por la nomenclatura urbana<sup>48</sup> en zonas definidas que muestran urbanismo ordenado, y por el otro son receptoras de personas que van a integrar amplios sectores de empleo informal, pandillas o simplemente a conformar sectores delincuenciales ante la imposibilidad de acceso a fuentes de subsistencia formal, lo que se evidencia también en los cordones de

---

<sup>47</sup> Ibíd. Página 137.

<sup>48</sup> En efecto, las ciudades colombianas están estratificadas por sectores como norte, sur u oriente, basta simplemente recorrerlas por ciertas vías y se aprecian las diferencias sociales entre las formas habitacionales, los conjuntos cerrados, los centros comerciales, la calidad de las vías y aún la presencia de la policía, tan escasa en los barrios marginados.

miseria y en el desordenado urbanismo de las zonas marginales donde no hay servicios públicos domiciliarios.

La Presidencia de la República en el informe sobre el impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la violencia y los Derechos Humanos,<sup>49</sup> que se ha venido utilizando para efectos metodológicos como guía del estudio de la situación previa a las elecciones presidenciales de 2010, analizó en las variables que importan a la hipótesis de este trabajo, el período comprendido entre 1998 y 2009, para determinar la situación estadística de las variables de afectación de derechos fundamentales en población vulnerable, en indígenas, mandatarios locales, sindicalistas, periodistas, homicidios comunes y múltiples, secuestros, víctimas de minas antipersonales y desplazamiento forzado.

## **5.5 Indígenas**

El citado informe muestra que entre 2000 y 2009, fueron asesinados en Colombia 1.089 indígenas en Colombia y se presentó un descenso del 24% al pasar de 140 víctimas en 2000 a 106 en 2009. Siendo la etnia Nasa la más perjudicada. No obstante, otras violaciones de Derechos Humanos persistieron. El reclutamiento forzado de menores,

---

<sup>49</sup> PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. *Impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la violencia y los Derechos Humanos*. Presidencia de la República. Observatorio de Derechos Humanos. Editorial Scripto Ltda. Bogotá 2010. Páginas 18 a 28.

la tortura, la desaparición forzada, los secuestros y la violencia sexual contra las mujeres indígenas.<sup>50</sup>

En lo referente al desplazamiento forzado de los indígenas, entre 2000 y 2009 se afectaron 75.578 miembros de comunidades indígenas según estadísticas de la Agencia Presidencial para la Acción Social.<sup>51</sup>

## **6.6 Autoridades locales**

En cuanto a los homicidios de autoridades locales<sup>52</sup> el mismo programa presidencial registra cifras de disminución entre el año 2002 y el 2005 con una disminución del 64% pasando de 89 eventos a 32. En el período comprendido entre 2006 y 2009 se destaca como el de más bajo nivel de homicidios de autoridades locales, con 14 y 15 homicidios, disminución del 50%, pasando de 28 hechos violentos a 14.<sup>53</sup>

Las zonas más afectadas fueron los departamentos de Antioquia<sup>54</sup>, Huila y Santander en la Región Andina y Meta y Caquetá en la Región de la Amazonía. El Cesar en la Región Caribe también fue duramente golpeado.

---

<sup>50</sup> *Ibíd.* Página 28.

<sup>51</sup> *Ibíd.* Página 29.

<sup>52</sup> Se trata de quienes conforman la administración departamental y municipal, tales como gobernadores, alcaldes, concejales y diputados.

<sup>53</sup> PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. Op cit. Página 40.

<sup>54</sup> En especial el municipio de Tibú.

En cuanto a los municipios afectados, el promedio mostró variaciones en el período 2002 a 2009. Entre 2002 y 2005 hubo un aumento del 93% pasando de 27 a 52. En el período 2006 a 2009 se registró una disminución del 40% al pasar de 27 municipios afectados a 16.

La región sucreña de los Montes de María sufrió al final de los años noventa la disputa entre los paramilitares (hermanos Castaño) y las Farc, que afectó a la población, en la forma de amenazas, homicidios y masacres, como forma de retaliación a quienes infringieran la ley del silencio y se atrevieran a denunciar los actos violentos. Concejales y alcaldes perdieron la vida como consecuencia de estos actos.

Es importante destacar que en el municipio de Puerto Rico (Caquetá), se vivió una situación extrema de violencia, pues durante los diálogos de paz del gobierno de Andrés Pastrana<sup>55</sup> y las Farc y la instauración de la llamada zona de distención,<sup>56</sup> la misma guerrilla extendió su influencia sobre municipios aledaños como El Doncello, Puerto Rico, Paujil y Cartagena del Chairá en Caquetá y San Juan de Arama, El Castillo y Puerto Lleras en el Meta.

Álvaro Uribe Vélez implanta la Política de Seguridad Democrática e implementa en esta zona selvática del suroriente colombiano el “Plan

---

<sup>55</sup> 1998 - 2002

<sup>56</sup> Que comprendía 5 municipios: San Vicente del Caguán (Caquetá), Vistahermosa, La Macarena, Mesetas y la Uribe en el Meta, Zona de la Oronoquia.

Patriota”, que con un alto contenido militar se destina a reducir la capacidad bélica de las Farc.

En este período se destaca la masacre ocurrida en el municipio huilense de Rivera el 27 de enero de 2006, de 9 Concejales que en ese momento sesionaban. La muerte de estos cabildantes conmocionó a la opinión pública pues se sumaba a la ya larga lista de delitos cometidos por los miembros de la columna móvil “Teófilo Forero” de las Farc, que se había caracterizado por acciones violentas ejecutadas con precisión, frialdad y espectacularidad casi cinematográfica.<sup>57</sup>

Durante el período comprendido entre 1998 y 2009, el 23% de los hechos violentos contra autoridades locales, es decir, 98 de los 426 acaecidos se debieron a las Farc. En segundo lugar están las autodefensas como presuntas responsables del 5% del total de víctimas con 23 crímenes. El ELN fue responsable del 1.5% de los

---

<sup>57</sup> Esta columna tenía la responsabilidad bélica de realizar acciones de cuerpo de élite. Debe su nombre al líder comunista Teófilo Forero asesinado en 1989. Desde 1993 es comandada por el guerrillero Hernán Darío Velásquez alias “El Paisa”. Es célebre la operación a través de la cual se tomó en plena ciudad de Neiva el edificio “Miraflores”, secuestrando masivamente personalidades de la política departamental. El 20 de febrero del año 2002, secuestró un avión de la compañía Aires y lo hizo aterrizar en un descampado para secuestrar a un conocido político huilense. Secuestró a 12 diputados de la asamblea departamental del Valle en abril de 2002, también atentó contra el candidato Álvaro Uribe Vélez en Barranquilla en el mismo mes. En enero de 2003 miembros de la columna hicieron explotar un carro bomba en las instalaciones del parqueadero del club “El Nogal” en la ciudad de Bogotá, sede social a la que asiste buena parte de la alta sociedad capitalina. El 14 de febrero de 2003, hicieron explotar un carro bomba en Neiva horas antes de la visita del presidente Uribe Vélez. En noviembre de ese año lanzaron dos granadas en conocidos bares de la zona rosa de Bogotá. El 24 de marzo de 2005, masacraron a 5 concejales del municipio de Puerto Rico (Caquetá). Amén de los homicidios de políticos influyentes y de la hermana del ex presidente Gaviria.

hechos del total del período y atribuidos a delincuencia común fueron el 0.9%.<sup>58</sup>

## 5.7 Sindicalistas

Los homicidios contra sindicalistas también tuvieron disminución durante el gobierno Uribe. Las cifras del estudio que se viene comentando, muestran que, en términos absolutos, los homicidios de docentes sindicalizados y de sindicalistas descendieron entre los dos cuatrienios (2002 – 2005 y 2006 – 2009) de 224 a 88 en el segundo en maestros sindicalizados, y los homicidios de sindicalistas de otros sectores se redujeron de 202 a 64.<sup>59</sup>

Las regiones afectadas, pueden aglutinarse en 6 departamentos que concentraron el 52% de los homicidios del decenio. Antioquia el 20% (183)<sup>60</sup>, el Valle del Cauca el 10% (90), Santander con el 7% (70), Norte de Santander con el 6% (53), Atlántico con el 5% (45), todos pertenecientes a la Región Andina y Arauca con el 5% (43) que está situada en la Región de la Orinoquía.<sup>61</sup>

---

<sup>58</sup> PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. Op cit. Página 47.

<sup>59</sup> *Ibíd.* Página 52.

<sup>60</sup> Particularmente en los municipios de Apartadó y San Rafael.

<sup>61</sup> *Ibíd.* Página 54.

Estas cifras muestran entonces que en lo que hace a la muerte de profesores sindicalizados y sindicalistas, predominó la conducta en la Región Andina.

## **5.8 Periodistas**

En cuanto a los periodistas, durante el período que va de 1998 a 2009, se registro un total de 55 homicidios. A partir del 2002, la dinámica desciende notablemente hasta el 2008 con niveles nulos. La disminución en el período es del 75%.<sup>62</sup>

Las muertes de periodistas se presentaron en la Región Andina, pues en lo que hace a la distribución geográfica de los homicidios el Valle del Cauca puso la cuota más alta con el 20% (11) muy en especial en la ciudad de Cali su capital, naturalmente por la presencia del gran cartel de las drogas, en segundo lugar Santander con 7 homicidios es decir, el 13% el total.<sup>63</sup>

## **5.9 Homicidios comunes y múltiples**

En relación con los homicidios comunes y múltiples, las cifras son impresionantes. La Presidencia de la República, tomando cifras

---

<sup>62</sup> *Ibíd.* Página 69.

<sup>63</sup> *Ibíd.* Página 70.

suministradas por la Policía Nacional, con actualización al 30 de abril de 2010,<sup>64</sup> informa que entre 1998 y 2009, se presentaron 258.948 homicidios, siendo el año 2002 uno de los más violentos de la historia<sup>65</sup>. A partir de 2003, ya en el gobierno de Uribe Vélez, se produce una reducción muy importante en los índices de muertes violentas situado en el 45% entre 2002 y 2009.

La Policía Nacional de Colombia, al hacer el análisis por cuatrienios, durante 1998 – 2001, reportó 101.695 homicidios para el segundo cuatrienio 2002 – 2005, se presentó una reducción del 11% en los índices de homicidios, reportando 90.619 y en el tercer cuatrienio ya para 2006 – 2009, con 66.634 homicidios, para una reducción del 26.5%.

Colombia era en el concierto latinoamericano, para finales de la década de 1990, el país más violento de la zona y presentaba una tasa de 60.6 homicidios por cada 100.000 habitantes, 6 veces más el promedio mundial que era de 10 homicidios por cada 100.000 habitantes. Finalmente en el año 2009, la mejora de la lucha contra la violencia, situó a Colombia en una tasa de 37.72 homicidios por cada 100.000 habitantes, lo que la acercaba al promedio regional de 25 y al mundial que era de 8.9 homicidios por cada 100.000 habitantes. El

---

<sup>64</sup> Policía Nacional de Colombia, citado en PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. *Impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la violencia y los Derechos Humanos*. Presidencia de la República. Observatorio de Derechos Humanos. Editorial Scripto Ltda. Bogotá 2010. Página 81.

<sup>65</sup> El 2002 registró 28.775 homicidios, este guarismo dividido por los 365 días que tiene un año arroja, la impresionante cifra de 78 muertos diarios en Colombia.



país era superado por países como El Salvador, Guatemala y México.<sup>66</sup>

La ubicación geográfica debe considerar en su análisis a la zona de distensión, Caquetá y Meta, y la posterior expansión de las autodefensas, que produjo el incremento de los homicidios en el norte del país. Departamentos de la Región Andina tales como Antioquia, Córdoba, Norte de Santander y de la Región Caribe como Magdalena, Bolívar y la Guajira, alcanzaron un nivel más alto de muertes que las registradas en la década del noventa.

Esta disminución, según el mismo estudio de la Presidencia de la República se debió al éxito de la Política de Seguridad Democrática implementada a partir del primer cuatrienio de gobierno del presidente Uribe Vélez. Principalmente debido al aumento del 40% del pie de fuerza de la Policía Nacional y de las Fuerzas Militares, lo que *“permitió el control de zonas donde la presencia del Estado antes era débil o incipiente, mejorando así la situación de orden público; en segundo lugar influyó la desmovilización de más de 30.000 hombres que conformaban los grupos de autodefensa entre 2003 y 2006, quienes en la consolidación de su campaña de expansión y*

---

<sup>66</sup> Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas (Cepal) extraída de [www.eclac.org](http://www.eclac.org) América Latina frente al espejo. Dimensiones, Objetivas y Subjetivas de la inequidad social y el bienestar de la región. 2009, citado en PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. *Impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la violencia y los Derechos Humanos*. Presidencia de la República. Observatorio de Derechos Humanos. Editorial Scripto Ltda. Bogotá 2010. Página 81.

*consolidación entre 1998 y 2002, perpetraron múltiples homicidios y masacres en diversas regiones del país’<sup>67</sup>*

Las ciudades con más registro de homicidios fueron en su orden Medellín, Bogotá y Cali, pero tenían incidencia en las cifras ciudades como Cúcuta, Barranquilla y Buenaventura. El estudio del que se han extraído las cifras que se vienen analizando, destaca que junto a los factores vistos en el párrafo anterior, el decrecimiento del número de homicidios se debió también a estrategias de desarme y convivencia ciudadana, tales como la restricción al porte de armas legales, la implementación de la líneas de emergencia, la participación ciudadana mediante los frentes de seguridad local y los Programas de Zonas Seguras.

Las masacres, como homicidios colectivos, son una forma de violencia que ha tenido un papel muy importante en el desarrollo del conflicto en el país. Los grupos de autodefensa las hicieron su medio más importante de intimidación y persuasión a la población sometida a su influencia. No obstante la dinámica del narcotráfico, aún después de la desmovilización colectiva de los más de 30.000 hombres que anuncia el gobierno como cifra oficial, ha imprimido unas características que no han permitido su erradicación absoluta.

Entre 1998 y 2009, se registraron 1.134 masacres que produjeron 6.389 víctimas, siendo el 2000 el año con mayor número: 236. Entre

---

<sup>67</sup> PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. Op cit. Página 83.

2000 y 2009 se evidenció un descenso en los municipios que soportaron estas conductas del 88% pasando de 148 municipios afectados a 22 en el 2009.

Geográficamente los departamentos de la Región Andina de Antioquia, Valle del Cauca, Norte de Santander y Santander, y en la Región Caribe Bolívar y Cesar, han sido los que sobrellevan la mayor parte de estos comportamientos. El 29.77% de las masacres ocurrieron en Antioquia en cifra en mucho superior al Valle del Cauca que en el mismo período ocupó el segundo lugar con el 6.98%.<sup>68</sup>

### 5.10 Secuestro

El secuestro es otra de las conductas que durante el período 1998 – 2009 azotó al país de manera dramática en esta época. El mismo ha sido definido por el Código Penal<sup>69</sup> colombiano como una conducta atribuible a quien *arrebate, sustraiga, retenga u oculte a una persona privándola del derecho a la libertad con el propósito de obtener algún beneficio económico financiero, político o causar temor y daños en el tejido social*. Esta conducta es tan antigua como la humanidad, pero en Colombia es una verdadera catástrofe para las personas, es ocasionada por diversas causas y ejercida por múltiples motivaciones. La definición legal trascrita permite afirmar que puede ocurrir como

---

<sup>68</sup> PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. Op cit. Página 95.

<sup>69</sup> Código Penal, Ley 599 de 2000, artículo 168.

fuentes de recursos económicos para financiar empresas lícitas o ilícitas de diversa índole, como mecanismo de presión política, como herramienta de control social o como un mecanismo de control social.

Esta modalidad delictiva afecta a toda la población, pues en su ejecución intervienen diversos factores, no siempre animados por la consideración económica, por lo que cualquier ciudadano puede ser víctima potencial de esta acción. El secuestro tuvo un impacto muy importante en la opinión pública, porque acercó el conflicto al ciudadano común que tan ajeno se ha sentido al mismo<sup>70</sup>. En general en Colombia, las personas no se sienten partícipes del fenómeno de la violencia sino cuando son víctimas directas o indirectas del mismo. El colombiano no se siente solidario con quienes viven tragedias, muy a pesar de que este discurso se promueve durante los reinados o las fiestas carnestoléndicas de los inicios de cada año. De manera que cuando la conducta se ejecutó en las carreteras colombianas sin, obviamente, previo aviso a través de las llamadas “pescas milagrosas”, causó verdadero terror. Siendo el incidente más recordado el acaecido en el 2000 cuando en la carretera que va de Cali a Buenaventura el ELN retuvo a 70 personas. El secuestro selectivo múltiple aseguraba control del territorio.

---

<sup>70</sup> Es frecuente que en Colombia se escuchen voces que quieren alejar el conflicto de la población civil. Se habla de actores armados, en un discurso que pretende situar el conflicto fuera del alcance del común de las personas y situarlo como algo extraño a la realidad, pero ello no obedece a un análisis ponderado de la situación que comprenda las causas y efectos del fenómeno, sino a la consideración práctica, individual, de que este no debe desarrollarse en el territorio que habita quien hace la afirmación. Es como si la lógica que animara el comentario surgiera de la incomodidad que representa que los actos violentos se desarrollen tan cerca de nosotros en las ciudades, por lo cual sin importar donde ocurran o a quien afecten, mientras no sea a mí...no hay inconveniente.

Las personas adquirieron el estatus de bienes comerciables, se supo incluso de eventos en donde grupos delincuenciales secuestraban comerciantes y los vendían a otros grupos o a la misma guerrilla. Militares, policiales, comerciantes, hijos de comerciantes, embajadores, representantes de gobiernos internacionales, niños, políticos, familiares de políticos, funcionarios, ex funcionarios públicos, extranjeros, ejecutivos, gerentes, directivos de empresas, ingenieros y operarios de empresas petroleras, escoltas, asesores, conductores, presos en las cárceles, novias, hijos con deseos de obtener provecho de sus padres, toda una amalgama de pasiones siniestras se desplegó en torno de esta modalidad delictiva que creó un ambiente de zozobra tal que hizo huir del país hasta prospectos de inversión extranjera y ahuyentó a los que quisieron venir al país. Los gobiernos extranjeros no recomendaban a sus nacionales el turismo por Colombia.

En la intermediación del secuestro surgieron los avivatos y oportunistas que comerciaban con la esperanza de los familiares de los secuestrados a través de las pruebas de supervivencia. Se pagaba el secuestro, se pagaba por las pruebas de supervivencia, se cobraba por entregar el cadáver del secuestrado, se pagaba por el estudio de seguridad, se acudía a las autoridades, se pagaba el secuestro anónimamente, se incrementaba la oferta de servicios de seguridad privada, aumentaron las empresas encargadas del blindaje de vehículos. Hasta psíquicos y brujos de ocasión o quirománticos intervenían. Hubo diversas manifestaciones de rechazo, marchas,

camisetas, programas de radio y televisión, y se estigmatizó a Colombia en el concierto internacional.

Sólo hasta hace muy pocos años se reconoció a la Policía Nacional su experticia en el tema y agentes policiales de otras latitudes concurrieron a las escuelas de formación colombianas a entrenarse en la lucha contra esta conducta.

Para efectos de los registros de los secuestros, el ente oficial<sup>71</sup> recurrió a los datos suministrados por Fondelibertad.<sup>72</sup>

En el período comprendido entre 1998 y 2009, se registraron en Colombia 21.654 secuestros, siendo el año más alto el 2000 con 3.572. En el primer cuatrienio 1998 – 2001 se registraron 12.553 plagios. Entre 2002 y 2005 se evidenció una reducción del 58% descendiendo a 7.243. El último cuatrienio registró 1858 secuestros, con una reducción sobre el total del 74%. Estuvo presente en 810 de los 1.119 municipios del país, es decir tuvo incidencia en el 72% del territorio nacional.<sup>73</sup>

El secuestro extorsivo es el más recurrente, en cuanto a la modalidad, ocupando el 60% (13.65), el secuestro simple representa el 25%

---

<sup>71</sup> PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. Op cit. Página 106.

<sup>72</sup> Entidad creada en 1995 como dependencia del Ministerio de Defensa, que se encarga de luchar contra los delincuentes que secuestran y extorsionan. Coordina información y datos con la Oficina de Informática del mismo ministerio para suministra los datos sobre el comportamiento de este delito.

<sup>73</sup> *Ibíd.* Página 107.

(5.371). Sobre la finalidad el 50% (10.862) fue por motivaciones económicas, en cambio por finalidades políticas fue el 6% (1.223) sobre el 44% restante no existen datos. El 24% (5.212) fueron secuestros de forma masiva.<sup>74</sup>

Antioquia en la Región Andina es el departamento que tuvo los mayores índices al presentarse 2.390 secuestros, seguido por Cesar Región Caribe, con 1.204, Valle 901 y Santander con 864.<sup>75</sup>

Entre 2002 y 2005 se presentaron 7.243 secuestros y se produjo una baja entre el primer y último año del cuatrienio del 72%. Antioquia se mantiene como el departamento con mayor número de plagios (1.072).

Fondelibertad informa que los mayores responsables son las Farc con el 30% del total (2.170), el ELN con el 19% (1.381) y las autodefensas con el 6.5% (472).<sup>76</sup>

Para el último período, 2006 – 2009, los secuestros llegaron a 877 y se reducen en un 45%, de 290 en el primer año a 160 en el último del período. En cuanto al secuestro masivo la reducción entre el primer y último período es del 95%<sup>77</sup>.

---

<sup>74</sup> PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. Op cit. Página 108.

<sup>75</sup> *Ibíd.* Página 109.

<sup>76</sup> *Ibíd.* Página 111.

<sup>77</sup> Informe especial de Fondelibertad sobre secuestros masivos en Colombia. Mayo de 2009, citado en PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. Op cit. Página 112.

En lo relativo a los tiempos en que las personas permanecieron secuestradas las cifras muestran que de las 21.654 que estuvieron retenidas el 22% permaneció cautivo menos de 3 días, el otro 22% menos de un mes y sólo el 4% duró más de un año.<sup>78</sup>

A este respecto valga precisar que a pesar de la importante acción del gobierno de la seguridad democrática en sus dos períodos, el secuestro no se ha erradicado completamente del panorama delincriminal colombiano, pues en muchos casos está relacionado con la capacidad económica de las víctimas, lo que lo hace atractivo como práctica para los delincuentes comunes.

### **5.11 Minas antipersonales**

Las minas antipersonales también se sumaron a las tragedias nacionales. Colombia es Estado suscriptor de la Convención de Ottawa<sup>79</sup> y es parte del mismo desde el 1° de marzo de 2001, existe como marco legal para el cumplimiento de este compromiso la Ley 759 de 2002. A este respecto el estudio en comento afirma que lejos de decrecer, el sembrado de minas las cifras han aumentado lo que es explicable por la presencia de la Fuerza Pública en más áreas del territorio, lo que lleva a los grupos a sembrarlas sistemáticamente para

---

<sup>78</sup> *Ibíd.* Página 113.

<sup>79</sup> La Convención de Ottawa, suscrita los días 3 y 4 de diciembre de 1997, entró en vigor el 1° de marzo de 1999 y fue negociada por las Naciones Unidas para poder suplir las falencias del Protocolo II, sobre la prohibición del empleo de minas, trampas y otros dispositivos



contrarrestar la acción decidida de la fuerza pública y su utilización por parte de la guerrilla se presenta como una práctica persistente<sup>80</sup>.

El sembrado de minas antipersonales es una táctica de desgaste indirecto, heredada del conflicto en la península de indochina entre 1954 y 1973, que se endereza a entorpecer las acciones militares que se desarrollan en contra de las Farc. Esta medida fue el producto de la acción frontal de la fuerza pública. La guerrilla regresó a sus planteamientos tácticos iniciales al abandonar los grandes movimientos para concentrarse en ataques breves, del estilo golpee y corra, con el objetivo de desgastar a las autoridades.

Entre 1998 y 2001, se registraron 734 eventos por minas antipersonales en el país. En estas cifras también se miden los incidentes por municiones sin explotar (Muse), de manera que correspondientes a accidentes fueron 295.

Geográficamente se concentraron en los departamentos de la Región Andina de Antioquia, Santander y Norte de Santander, de la Región de la Orinoquía Arauca y de la Región del Caribe Bolívar. Estos 5 departamentos aglutinaron el 62% (271) del total de incidentes registrados y de esos totales Antioquia tuvo el 29% (128).<sup>81</sup>

---

<sup>80</sup> PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. Op cit. Página 116.

<sup>81</sup> PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. Op cit. Página 120.

Entre 2002 y 2005 se presentaron 6.201 incidentes por minas antipersonales, artefactos explosivos improvisados y municiones sin explotar, de los cuales 1.894 fueron accidentes. Ya la actividad de las Fuerzas Militares era más contundente, de allí que el 62% (2.762) del total, correspondió a incidentes militares de los cuales el 2% (290) fue relativo a la verificación de sospecha de campos minados.<sup>82</sup>

En este período los departamentos afectados fueron de la Región Andina. Antioquia con el 18% (794). Cundinamarca, en la misma región, tuvo el 7% (296) del total. Santander y Norte de Santander, de la Región de la Orinoquía Arauca y de la Región del Caribe Bolívar con el 11% (495).

Entre 2006 y 2009, se registraron 7.148 incidentes por minas antipersonales, artefactos explosivos improvisados y municiones sin explotar, de los cuales 2.119 fueron accidentes. Hubo un registro a la baja durante los primeros 3 años, sin embargo se presentó un incremento del 2008 al 2009 del 39% (1.251).<sup>83</sup>

Es importante destacar la correlación que existe entre las operaciones militares desplegadas, como el Plan Patriota y otros planes de la ofensiva militar y los departamentos reseñados que fueron escenario de los mismos.

---

<sup>82</sup> *Ibíd.* Página 121.

<sup>83</sup> *Ibíd.* Página 125.

No es objeto de este estudio el verificar el impacto económico sobre los sistemas de salud, general y particular de la Fuerza Pública, en cuanto a los costos económicos y la destrucción de vidas que suponen las mutilaciones y la clase de lesiones que dejan en las personas la utilización de estos artefactos.

Destaca el mismo informe, que las Fuerzas Militares colombianas para diciembre de 2009 había desminado los campos que protegían 30 de las 35 bases militares que estaban reportadas con anterioridad a la implementación de la Convención. Para el efecto las Fuerzas Militares crearon el Batallón de Desminado humanitario.<sup>84</sup>

## **5.12 Erradicación de cultivos**

En lo que se refiere a las cifras específicas de la política de erradicación de cultivos y la aspersion de los cultivos, se tiene que para el año 2000, la parte de la Amazonía conformada por los departamentos de Caquetá y Putumayo concentraba el 57% y le seguía la Región de la Orinoquía en las partes de Meta y Guaviare con el 17.7%, como resultado de las acciones militares del “Plan Patriota”.

En el 2004 el 35.5% se concentró en Meta y Guaviare, la Región Pacífica había subido al 19.6%. Para 2008 la participación más alta estaba en el Pacífico con el 37%, la Región Andina con el 23.1% y la zona del Caquetá y Putumayo tenía el 17.2%.

---

<sup>84</sup> PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. Op cit. Página 131.

La erradicación manual dio inicio en el 2004 con 2.653 hectáreas. En el 2005 esta cantidad se multiplica casi por diez y es de 32.709 hectáreas. Entre 2006 y 2007 el número de municipios donde se erradica llega a 304 y para 2008 – 2009 se erradica en 236 municipios y en 36 de ellos se erradican cultivos superiores a mil hectáreas o más.

Las erradicaciones geográficamente se concentraron en los departamentos de Boyacá, Nariño y Cundinamarca, ubicados en la Región Andina. En la Región de la Amazonía está el departamento de Putumayo. En la Región del Caribe esta Córdoba.<sup>85</sup> Es claro que mientras se incrementan los esfuerzos de erradicación manual y fumigación, disminuyen las áreas cultivadas.

La correlación geográfica de las zonas de erradicación coincide con el debilitamiento de las Farc en la zona. Así en Caquetá y Putumayo, como en el Meta y Guaviare la productividad y la producción disminuyeron, por la erradicación, fumigación y la interdicción (destrucción de laboratorios), también se aprecia una disminución de la presencia y acciones de la guerrilla.

Por el contrario bandas criminales como *Los Rastrojos*, *Los Urabeños* y *Los Paisas* se asientan en zonas donde las áreas cultivadas han aumentado o se mantienen, donde la cercanía con el mar y el control

---

<sup>85</sup> PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. Op cit. Página 167.

de los corredores de acceso a este son determinantes, tales como Nariño, Cauca, Valle y Chocó. En Nariño, Meta y sur de Bolívar se presentan alianzas entre bandas criminales y guerrilla.<sup>86</sup>

### 5.13 Bandas criminales

Finalmente debe mencionarse un fenómeno reciente que comparado con la guerrilla y las autodefensas tiene una influencia menor en las regiones, pero que es potencialmente más dañino o, si se quiere, más peligroso a mediano y largo plazo: las bandas criminales. Su relación con el narcotráfico es directa, pero también se financian con la extracción de rentas ilegales, se relacionan fundamentalmente con esta en actividades de tráfico, protección, extorsión. No están articuladas alrededor de un proyecto político, carecen de propósitos antisubversivos y, según el estudio de la Presidencia, comparadas con las dos anteriores organizaciones se *“orientan en menor medida contra la sociedad; de hecho, la intensidad de estos homicidios, medida en tasas por cada cien mil habitantes (hpch), disminuye sensiblemente entre el primer y último cuatrienio considerado...en el caso de las bandas, los homicidios están muy a menudo dirigidos contra integrantes de grupos contrarios y de las guerrillas y en menor proporción, contra ciudadanos comunes y corrientes.”*<sup>87</sup>

---

<sup>86</sup> *Ibíd.* Página 173.

<sup>87</sup> PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. Op cit. Página 174.

Los vínculos con los poderes locales no son tan evidentes ni tan fuertes como los que tuvieron las autodefensas.

No obstante esta consideración, núcleos de delincuentes organizados como *Los Rastrojos*, al mando de Wilber Varela alias *Jabón*, hacen presencia de formas más o menos violentas en departamentos del sur del país en la Región Andina como Valle, Cauca, Nariño, Putumayo, Caquetá y en el Chocó, reclutando narcotraficantes y desmovilizados y en la medida en que otras organizaciones fueron debilitadas ocuparon lugares en Antioquia, en el sur de Córdoba y Bolívar. Esta organización quiso adoptar el ropaje de autodefensa pero no se le aceptó en la mesa de negociaciones para efectos de la desmovilización. Hoy disputa territorio con otras bandas como *Los Paisas* y los de *Urabá*, pero en la parte sur del país *“han acaparado la mayor parte de los circuitos ilegales.”*<sup>88</sup>

El componente militar de las operaciones la Política de Seguridad Democrática del gobierno de Álvaro Uribe Vélez se desarrollaron en las diversas regiones mencionadas y tuvieron designaciones muchas veces ambiciosas tales como el Plan Patriota, Plan Meteoro, Fuerza de Tarea Omega, Operaciones Libertad I y Libertad II, JM, Marcial, Aromo, Jaque y Fénix que con un alto contenido de acciones militares ofensivas se destinan en diferentes escenarios tácticos a reducir la capacidad bélica de las Farc.

---

<sup>88</sup> *Ibíd.* Página 183.

La política de Defensa y Seguridad democrática, tal y como se concibió para el segundo cuatrienio pretendía *“Recuperar y asegurar la institucionalidad y el imperio de la ley, permitir el ejercicio de los derechos de todos los ciudadanos en todos los rincones del territorio nacional, y restituir la tranquilidad y la confianza de los colombianos”*<sup>89</sup>

Todos los indicadores relacionados mostraron tendencias a la baja, unos más dramáticamente que otros, en índices sensibles tales como el secuestro y las masacres, pero ninguno de ellos fue erradicado totalmente, el conflicto muestra una evolución hacia la violencia producto del narcotráfico que sostiene su influencia en la economía y en los planes de gobierno, el estancamiento del comportamiento decreciente amerita otros estudios, pero permite afirmar que el reto de la seguridad en las ciudades es el argumento al que tendrán que recurrir los futuros candidatos, pues en estos campos las bandas criminales y todas las modalidades de financiación ilegal, microextorsiones, microtráfico de estupefacientes y violencia que afectan al común del ciudadano, tales como el cobro de sumas ínfimas por pasar de una cuadra a otra, recogidas por la mañana y por la tarde.

La gran conclusión de la experiencia de los dos cuatrienios de Uribe Vélez en materia de nuevas formas de violencia, parece ser la urbanización del conflicto y la terquedad en reconocer que no siempre se distinguen las causas de los efectos de esta, es decir, aceptar

---

<sup>89</sup> Plan Nacional de Desarrollo, 2007.

realmente que la injusticia social y la inequidad son las generadoras del conflicto y que las múltiples facetas que adopta en la realidad colombianos no son más que efectos de la misma.

Quizá la extensión del conflicto a las ciudades signifique la visibilidad del mismo ante los ojos del ciudadano común y corriente tan desentendido de los problemas del país y le lleve a reflexionar sobre la realidad política que lo determina. Pues la correlación entre apatía, falta de credibilidad en las instituciones, políticos y partidos políticos y la abstención tan alta que registra Colombia en los momentos de elecciones, va en detrimento de la gobernabilidad en términos de que por más refinado que sea el sistema de representación colombiano las personas deben sentirse más autores que destinatarios del mismo.

## **6. Sistema electoral**

El artículo 170 de la Constitución Política colombiana determinó la elección del presidente de la república dentro de los estándares tradicionales del sistema electoral con el voto directo y secreto.

El Presidente de la República es elegido para un período de cuatro años, por la mitad más uno de los votos que, de manera secreta y directa, depositen los ciudadanos en la fecha y con las formalidades que determine la ley. Si ningún candidato obtiene dicha mayoría, se celebrará una nueva votación que tendrá lugar tres semanas más



tarde, en la que sólo participarán los dos candidatos que hubieren obtenido las más altas votaciones. Será declarado Presidente quien obtenga el mayor número de votos.

A favor del sistema de segunda vuelta o de segunda instancia electoral, se arguye que para que un candidato que no obtuvo la mayoría en la primera pueda tener opción, debe realizar alianzas o acuerdos programáticos, por lo que el ganador será aquel que aglutine a la mayor cantidad de sectores políticos o ideológicos de la población.

Las disposiciones que reglamentan los procesos electorales se encuentran ubicadas en el Código Electoral, Decreto 2241 de 1986, modificado a su vez por la Ley 62 de 1988, Ley 6 de 1990 y la ley 163 de 1994. A través de dichas disposiciones el ciudadano colombiano ejerce el derecho a votar sin coacciones, en los términos expresados en la Constitución Política, para lo cual con la cédula se acerca a la mesa de votación donde esté inscrita su cédula en el censo electoral y deposita su voto. Con ello elige haciendo uso de la libertad política que se le garantiza por las autoridades y participa democráticamente en la conformación de las instituciones públicas al designar voluntariamente que personas se constituyen en las autoridades que habrán de dirigirle.<sup>90</sup>

---

<sup>90</sup> Cfr. REYES GONZÁLEZ, Guillermo Francisco. *El nuevo orden político y electoral en Colombia*. Segunda reimpresión. Bogotá, 2011. Página 95.

## **7. La elección del presidente Juan Manuel Santos Calderón en 2010**

Juan Manuel Santos Calderón es un hombre cercano a los 58 años, economista, político, periodista que militó siempre en el partido liberal Colombiano. Formado en escuelas internacionales como la Universidad de Kansas. London School of Economics y Harvard donde obtuvo una maestría en administración pública. Se desempeñó como Ministro de Comercio exterior durante el gobierno del presidente César Gaviria y posteriormente Ministro de Hacienda del presidente Andrés Pastrana. Fue Ministro de Defensa Nacional durante el segundo cuatrienio del gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez, desde el 19 de julio de 2006 hasta el 22 de mayo de 2009, a quien respaldó desde finales de 2005.

Se lanzó a la presidencia por el partido de la U. Este partido político, denominado Partido Social de la Unidad Nacional, conocido como partido de la U, se constituyó formalmente el 31 de agosto de 2005 por varios personajes de la política del país entre los que se encontraba el ex ministro Juan Manuel Santos Calderón y según su página web fue artífice de la reelección presidencial de Álvaro Uribe Vélez<sup>91</sup>

---

<sup>91</sup> Cfr. [www.partidodelau.com](http://www.partidodelau.com)

Sintonizado con la tecnología, el doctor Juan Manuel Santos Calderón creó una página electrónica [www.juanmanuelsantos.com](http://www.juanmanuelsantos.com) y en ella publicó sus planes de gobierno con el fin de que sus propuestas, obviamente, fueran conocidas por sus eventuales electores y por la opinión pública.

La meta del Buen Gobierno,<sup>92</sup> que es parte de su lema de campaña se manifiesta en el hecho de que se trata de iniciativas sociales, dirigidas hacia la gente, y en especial a los colombianos más necesitados, al tiempo que prometió el mejoramiento de la administración pública, en la búsqueda de la excelencia, la eficacia y la eficiencia. Estricto código moral en el manejo de los recursos públicos. Modernización de la contratación pública. Una burocracia que estará dispuesta a colaborar, cooperar y crear consensos para producir resultados, en lugar de entrabarlos. Encausar al país, sus niños, jóvenes y trabajadores, hacia educación y empleos de clase mundial, basados en innovación y conocimiento. Rodear al trabajador de mejor tecnología disponible y entrenamiento y garantizar que sus productos lleguen a todos los mercados a lo largo y ancho del globo. También que la seguridad de los ciudadanos en los campos y las calles de Colombia, se la debe acompañar de una justicia accesible y eficaz, que cuide sus vidas y propiedades, con plena aplicación de la justicia.

---

<sup>92</sup> [www.juanmanuelsantos.com](http://www.juanmanuelsantos.com). Actualización del 24 de abril de 2010 a las 11:32

El cuidado de los recursos no renovables, la riqueza de la biodiversidad, los bosques y las aguas, serán pieza vital para la supervivencia de la nación y para la calidad de vida de los descendientes, en los siglos por venir.

Prometió el mantenimiento y mejoramiento del programa de Familias en Acción, con mejores recursos e incentivos, y la creación de un seguro contra desempleo para los padres y madres de familias más vulnerables, también acceso integral de los hogares pobres a todos los programas sociales.

En cuanto a la educación, los jóvenes, en especial aquellos que se gradúan de bachilleres, deben tener el camino despejado para seguir avanzando y se les permitirá la opción de terminar los dos últimos años del colegio con educación técnica; y al graduarse, recibirán ayuda para financiar su entrada a la educación pos-secundaria. Profundización del crédito para sostenimiento durante el periodo de estudio.

Crear un fondo de compensación, que ayude a las regiones a alcanzar a las del centro del país pues Colombia sufre de una inequidad regional inaceptable, en la cual las regiones del Caribe, del Pacífico, de la frontera con Ecuador, de la Amazonía, la Orinoquía, y las

fronterizas con Venezuela, constituyen un “anillo desfavorecido”.

Anuncia el fin del desplazamiento forzado y de la indefensión ante la violencia que se requieren garantizar para la seguridad y desarrollar las capacidades productivas de los campesinos. Paz, seguridad, prosperidad y justicia serán las metas de los esfuerzos de gobierno. Cada familia colombiana podrá retornar a su lugar de origen sin que una amenaza externa le arrebatase su libertad. Frente al desplazamiento, pregunta: ¿cómo garantizar la subsistencia, estabilizando la abrigo y situación económica?, ¿cómo superar la dependencia de personas e instituciones externas, y valerse por sí mismas en el lugar de arribo? y ¿cómo acceder a mecanismos que protejan los derechos y las acompañen a definir un futuro, bien sea de retorno o de asentamiento?

Acceso a vivienda subsidiada a madres cabeza de familia, adultos mayores, personas con discapacidad y comunidades étnicas en situación de desplazamiento forzado. Las soluciones de vivienda propuestas podrán contemplar la adquisición de vivienda nueva o usada; el mejoramiento y/o arrendamiento de vivienda, e incluso la construcción en lote o predio propio. Será esencial la titulación de los predios.

La educación del siglo pasado no se ajusta a las necesidades del Siglo XXI. Promete una educación que estimule los talentos y la riqueza individual de los niños y jóvenes colombianos, liberando su creatividad

y permitiéndoles descubrir su vocación, en lugar de homogeneizar y estandarizar, valores imperantes en la educación del pasado.

Es prioritario que los niños reciban una atención integral y digna desde la gestación y durante sus primeros años de edad, a fin de potenciar su desarrollo físico, socio-emocional y cognitivo. Se articulará al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) con los Ministerios de Educación, Salud/Protección Social, Cultura y Comunicaciones, para lograr un alto estándar educativo y de atención para los niños y niñas menores de seis años. Como quiera que existe el establecimiento, a nivel constitucional (Artículo 67), de la gratuidad de la educación básica para los niños de hogares pobres. Destinará el 1% del Sistema General de Participaciones para educación. Un pupitre y un computador para cada niño. La familia será interventora de la calidad de la educación impartida a sus hijos. El desempeño de los colegios se medirá por las pruebas Saber e ICFES, y se establecerán metas de mejoramiento. La información de seguimiento a las metas será provista directamente a los padres de familia por parte del Gobierno Nacional. Los colegios con desempeños insatisfactorios entrarán en “Consejos de Mejoramiento”, donde recibirán atención específica en las áreas críticas. Disponibilidad de computadores con acceso a Internet para el uso de los estudiantes y personal docente. Se aspira a que cada estudiante de octavo grado en adelante, además de su pupitre, tenga un computador con acceso rápido a Internet. Los centros educativos

deben crear no sólo empleados, sino fomentar “empresarios”. A través del SENA y los colegios, se ofrecerán programas en nuevas tecnologías asociados con el emprendimiento de alta proyección para el país (producción musical, animación digital, video y artes visuales, diseño, ingeniería web, redes sociales, medio ambiente, etc.).

Sus propuestas de campaña participan, en general, del mismo nivel de abstracción de las de los políticos colombianos en donde se apela veladamente a un sentido nacionalista y a la redacción en tercera persona del plural, prometiendo medidas abstractas, pero sometiendo todos los aspectos cruciales de la realidad nacional. Menciona, no necesariamente en ese orden, la seguridad, la educación, el trabajo, el medio ambiente sin hacer un replanteamiento feroz al sistema imperante, pero si con una sensibilidad social que le genera adeptos.

También es claro que la gran mayoría de sus electores no se detuvieron nunca a leer los planteamientos en su página web. Todos, o por lo menos la gran mayoría se limitó a ver los pocos debates televisivos y a escuchar o revisar lo que los medios masivos de comunicación dijeron o no sobre el candidato. No obstante su imagen siempre fue favorable en atención a su desempeño como ministro de Defensa Nacional y a que en los debates por televisión se mostró siempre pausado y conocedor de las cifras de la realidad colombiana. Ciertamente el manejo de cifras económicas y el conocimiento de tales dinámicas le resulta a la gente en una sensación de que, pese a la

desconfianza que por principio se le tiene al político por mentiroso e incumplido, el personaje “sabe de lo que está hablando”

El profesor Nohlen<sup>93</sup> destaca la importancia del entorno sociocultural y la variedad de sistemas electorales en América Latina. Múltiples circunscripciones electorales y su interrelación con el electorado, no es la forma de la votación sino la forma de la candidatura y en esto la presencia de elementos claves de comunicación social, asociados a la imagen, forma de hablar temas a abordar y a foros a asistir, resulta determinante.

Esta idea resulta reforzada por Guillermo Reyes<sup>94</sup> cuando afirma que al elector no le interesa “*no el partido del candidato o su programa de gobierno, sino si con ese candidato “voy a vivir mejoro peor”*”

Es un hecho conocido que en América Latina los electores concurren a las urnas sin conocer el programa del partido o del candidato, pero resulta que las tendencias políticas son personales en el candidato, su realización política en el pasado y la forma como se comunica con los electores.

Es importante anotar que la fórmula para la Vicepresidencia de Juan Manuel Santos Calderón era Angelino Garzón Quintero, hoy Vicepresidente de Colombia, cuyo pasado sindicalista y como ministro

---

<sup>93</sup> Cfr. NOHLEN, Dieter. *Teoría Institucional y relevancia del contexto*. Editorial Universidad del Rosario. Bogotá, D. C. 2007. Fundación Konrad Adenauer Stiftung. 2007. Páginas 110 y siguientes.

<sup>94</sup> Cfr. REYES GONZÁLEZ, Guillermo Francisco. *El nuevo orden político y electoral en Colombia*. Segunda reimpresión. Bogotá, 2011. Página XX.



de Trabajo y Seguridad Social durante el gobierno de Andrés Pastrana y gobernador del Valle entre 2007 y 2008, era también visto con simpatía por amplios sectores de trabajadores en Colombia.

El domingo 30 de mayo de 2010 se realizó la primera vuelta, el candidato Juan Manuel Santos sólo alcanzó 6'802.043 de 14'781.020 es decir el 46,67%, por lo que el 20 de junio de 2010 se realizó la segunda vuelta.

Para las elecciones presidenciales de 2010 se presentaron 9 partidos políticos con sus respectivos candidatos a presidente y vicepresidente de la república así:

1. Alianza Social Afrocolombiana “ASA”, Jaime Araujo Rentería y su fórmula vicepresidencial Natividad Pérez Coello.
2. Movimiento “La Voz de la Consciencia”, Robinson Alexander Devia González y a Olga Lucía Taborda como su fórmula vicepresidencial.
3. Partido Liberal Colombiano, Rafael Pardo Rueda y su fórmula vicepresidencial, Aníbal Gaviria Correa.
4. Partido Cambio Radical, Germán Vargas Lleras y Elsa Margarita Noguera como su fórmula vicepresidencial.

5. Partido Polo Democrático Alternativo, Gustavo Petro y su fórmula vicepresidencial Clara López Obregón.
6. Movimiento Apertura Liberal, Jairo Calderón Carrero y su fórmula vicepresidencial Jobanny Burbano.
7. Partido Conservador Colombiano, Noemí Sanín Posada y Luis Ernesto Mejía como su fórmula vicepresidencial
8. Partido Verde, Antanas Mockus Sivickas y Sergio Fajardo Valderrama como su fórmula vicepresidencial.
9. Partido Social de Unidad Nacional, Partido de la U Juan Manuel Santos y a su fórmula vicepresidencial Angelino Garzón.

Sólo pasarían a la segunda vuelta los candidatos representantes de los partidos Partido Social de Unidad Nacional, Partido de la U Juan Manuel Santos y su fórmula vicepresidencial Angelino Garzón y el Partido Verde, Antanas Mockus Sivickas y Sergio Fajardo Valderrama como su fórmula vicepresidencial.

Ya se ha visto como las tendencias el electorado están más alineadas con la personalidad del candidato de que se trate, más allá de sus planteamientos, pero la presencia de candidatos de partidos muy jóvenes sin estructuras programáticas sólidas, será determinante al

momento del sufragio. Veamos el comportamiento del electorado agrupándolos por las regiones naturales en que está dividido el país

En cuanto a las estadísticas el comportamiento a nivel general en la primera vuelta fue:

Potencial sufragantes 29'983.279 100,00%

Total sufragantes 14'781.020, es decir 49,29% del total.

La totalidad de los votos depositados por los candidatos fue de 14'781.020, equivalente 49.29% del Potencial de sufragantes que es de 29'983.279 equivalente al 100,00%, con cual se confirma un comportamiento de más del 50% de abstención, que resulta “normal” en nuestra democracia.

En cuanto a los votos en blanco 223.977, correspondiente al 1,53%, Total de votos válidos 14.572.593. Votos nulos 170.874 que arroja el 1,15% del total y se relaciona con dificultades en la lectura del tarjetón para votar. Votos no marcados 37.553 equivalente al 0,25%, para un total de votos de 14.781.020.

Por los candidatos en particular, las cifras generales, sin discriminar por departamentos fue de:

Juan Manuel Santos 6'802.043 votos equivalentes al 46,67% del total,

Antanas Mockus de 3'134.222 votos, equivalentes al 21,50% lo cual evidencia claramente que estuvo por debajo del 50% de su inmediato y superior competidor, lo que muestra ya la relevancia del contexto en la elección, pues ganaba ampliamente en volumen de sufragios el candidato Santos, quien venía del Ministerio de Defensa del Gobierno de Uribe Vélez y se había relacionado directamente con todas las variables del conflicto, asegurando el impacto en la tranquilidad y seguridad del país.

Germán Vargas Lleras obtuvo 1'473.627 votos equivalentes al 10,11% del total, que no le significaban caudal para la presidencia, pero sí indicaban un aumento sustancial en su otrora condición de congresista. Su imagen de hombre fuerte y coherente, que había sido objetivo militar de las Farc y había sufrido varios atentados contra su vida, su campaña política y su talante en el manejo del electorado, le granjeó una alta votación frente a su pasado parlamentario.

Gustavo Petro, obtuvo sólo 1.331.267 equivalente al 9,13%, lo cual es sintomático del descrédito y poca opción que para la presidencia de la República tiene la izquierda colombiana.

En cambio los representantes de los partidos tradicionales colombianos, Noemí Sanín con 893.819 participó con el 6,13% de la votación y Rafael Pardo del Partido Liberal Colombiano obtuvo

638.302 o sea el 4,38% del total con lo que se demuestra la crisis de estos movimientos.

Los demás candidatos Robinson Devia González, Jairo Calderón Carrero y Jaime Araujo Rentería estuvieron por debajo del 1% y fueron ampliamente superados por el voto en blanco que alcanzó el 1,53%

Al ser el total de sufragantes de 14.781.020, y el potencial de 29.983.279 (100,00%) sólo votó el 49.29%, confirmando la tendencia abstencionista que nuevamente superó el 50%.

La segunda vuelta confirmó la anunciada tendencia a favor del Juan Manuel Santos Calderón pues obtuvo 9.028.943 de un potencial sufragantes, es decir el 69,12%, el contendor Antanas Mockus obtuvo 3.587.975 equivalente al 27,47%. Igualmente ganó en todos los departamentos excepto en el del Putumayo.

## **7.1 Relevancia del contexto**

Según los datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil las elecciones presidenciales de 2010 arrojaron en la primera vuelta las siguientes cifras, de las que se reseñaran las correspondientes a los departamentos que soportaron las variables analizadas de pobreza, solución militar, diversidad étnica y cultural, desplazamiento forzado, indígenas, homicidios de autoridades locales, sindicalistas, periodistas, comunes y múltiples, secuestro, minas antipersonales, erradicación de

cultivos, bandas criminales, en los departamentos de **Antioquia, Bolívar Cauca, Caquetá, Córdoba, Magdalena, Nariño, Putumayo y Valle**, precisando que las cifras inferiores al 5% no se registran en el análisis siguiente por carecer de influencia para lo que se quiere demostrar.

En el Departamento de **Antioquia** el más golpeado por el fenómeno de violencia y la afectación de derechos fundamentales el comportamiento fue el esperado, el contexto marcó definitivamente la tendencia en las elecciones al preferir, por amplísimo margen al candidato que como Ministro de Defensa había sido punta de lanza de la política de seguridad democrática del gobierno Uribe Vélez, así:

Juan Manuel Santos 855.864 votos **45,31%**.

Antanas Mockus 394.592 votos 20,89%.

Germán Vargas Lleras 254.554 votos 13,47%

Noemí Sanín 174.136 votos 9,21%.

En el departamento de **Bolívar**, la mayoría fue abrumadora:

Juan Manuel Santos 277.405 votos **56,30%**.

Gustavo Petro 82.138 votos 16,67%.

Antanas Mockus 68.805 votos 13,96%.

Germán Vargas Lleras 34.921 votos 7,08%.

En el departamento del **Cauca**, Santos tuvo una ventaja grande pero no tan significativa, así

Juan Manuel Santos 124.572 votos **35,99%**.

Antanas Mockus 98.846 votos 28,55%.

Gustavo Petro 38.672 votos 11,17%.

Rafael Pardo 33.497 votos 9,67%.

Noemí Sanín 28.048 votos 8,10%.

En el departamento de **Caquetá**, Juan Manuel Santos ganó por amplísimo margen:

Juan Manuel Santos con 53.360 votos **59,16%**.

Antanas Mockus 15.659 votos 17,36%.

Gustavo Petro 6.621 votos 7,34%.

En el departamento de **Córdoba**, Santos ganó nuevamente con amplio margen, así:

Juan Manuel Santos 217.592 votos, **48,47%**.

Gustavo Petro 76.269 votos 16,99%.

Rafael Pardo 66.761 votos 14,87%.

Antanas Mockus 49.711 votos 11,07%

En el departamento de **Magdalena**, también y por amplio margen ganó el candidato Santos:

Juan Manuel Santos 184.844 votos **56,71%**.

Gustavo Petro 61.426 votos 18,84%.

Antanas Mockus 37.398 votos 11,47%.

En el departamento de **Nariño**, no obstante haber ganado Santos Calderón el margen fue mínimo, veamos:

Juan Manuel Santos 135.931 votos **31,46%**.

Antanas Mockus 119.773 votos 27,72%

Gustavo Petro 73.091 votos 16,92%.

Noemí Sanín 46.435 votos 10,74%.

Germán Vargas Lleras 26.576 votos 6,15%.

En el Departamento de **Putumayo** el comportamiento electoral fue atípico, de hecho fue el único departamento tanto en primera como en esta segunda vuelta en el que ganó otro candidato, Mockus por encima de Santos, que ocupó el tercer lugar de votación con el 23,35%:

Antanas Mockus 20.898 votos **28,89%**.

Gustavo Petro 19.371 votos 26,78%

Juan Manuel Santos 16.891 votos 23,35%.

Rafael Pardo 6.580 votos 9,09%.

Noemí Sanín 5.202 votos 7,19%

En el departamento del **Valle** del Cauca, si bien Santos ganó el margen no fue tan amplio como en Antioquia, veamos:

Juan Manuel Santos 515.799 votos **37,82%**

Antanas Mockus 379.646 votos 27,84%.



Gustavo Petro 132.076 votos 9,68%.

Germán Vargas Lleras 131.904 votos 9,67%.

Noemí Sanín 108.712 votos 7,97%.

## **8. Conclusiones**

La principal dificultad de un Estado es el poder convertir los lineamientos de la acción administrativa en realidades ejecutadas. La capacidad para poner en práctica las políticas estatales en un Estado es el termómetro que marca la existencia real de una democracia, máxime cuando el Estado tiene una Constitución Política como la colombiana que prevé una amplia gama de garantías y de derechos fundamentales pero que carece de la fortaleza y, en muchas ocasiones, de la voluntad de hacerlas efectivas. El balance no es reconfortante.

La fórmula tradicional de la elaboración del modelo democrático de Duverger,<sup>95</sup> se ha desconfigurado. En efecto, el modelo clásico que supone la existencia de partidos políticos encargados, a través del *encuadramiento de los electores*, de contribuir de manera fundamental en la toma de conciencia política de los ciudadanos, para que estos a su vez, elijan con más claridad al momento de sufragar puesto que su influencia radica en la capacidad de incidir ideológicamente para que el candidato designado sea conocido y que sus orientaciones sean del dominio de la mayoría, se ha desnaturalizado convirtiendo a los

---

<sup>95</sup> DUVERGER. Maurice. *Instituciones Políticas y Derecho Constitucional*. Colección Demos. Editorial Ariel. Madrid 1980. Páginas 90 y siguientes.

partidos políticos en Colombia en simples vehículos para que un candidato acceda al poder, más en atención a su personalidad particular que a su orientación ideológica.

Es decir que desde el punto de vista de la política, la consecuencia negativa del contexto que tiene la nación colombiana es que el partido político es relegado a un papel secundario de cumplimiento de un requisito legal para que el candidato sea registrado y pueda participar en la contienda, por encima de un elemento de cohesión ideológica que permita al elector identificarse con el movimiento y orientarse a través de él. Pareciera que los partidos políticos fueron relegándose, desde de la aparición del fenómeno paramilitar y sus conexiones íntimas con el narcotráfico, a instituciones que cumplen un formalismo legal para la inscripción y posterior elección de candidatos a cargos de elección popular, amén de su permeabilidad al fenómeno, que en no pocas ocasiones determinó amplios caudales de votantes. Prima entonces la persona del candidato sobre la comunidad en el partido, como se viene afirmando.

De otro lado, el contexto adquiere una relevancia singular pues departamentos que soportaron las variables analizadas de pobreza, solución militar, diversidad étnica y cultural, desplazamiento forzado, indígenas, autoridades locales sindicalistas, periodistas, homicidios comunes y múltiples, secuestro, minas antipersonales, erradicación de cultivos ilícitos, y bandas criminales, zonas como Antioquia, Bolívar Cauca, Caquetá, Córdoba, Magdalena, Nariño, y Valle, imprimieron a

su votación el sello de preferir a un candidato que había sido conocido ya como Ministro de Defensa y en esa condición lideró operaciones militares ofensivas que hicieron reducir en esas zonas drásticamente los índices llevándolos a escenarios de tranquilidad.

Con excepción del departamento del Putumayo, que ha sufrido desplazamiento forzado, erradicación manual y aspersión de cultivos de coca y secuestros, los demás prefirieron la opción guerrillera conocida. Quizá la moderación de Mockus fue un factor importante en la votación, pero ello no desvirtúa la afirmación del profesor Nohlen.

Así las cosas, el proceso de toma de decisión de los electores no es el explicado por la ideología o por los impulsos emocionales de la decisión individual, ni tampoco el de las explicaciones estructurales históricas, sino que, por el contrario, obedece la tendencia electoral a una identificable intensidad del conflicto interno colombiano.

En Colombia sin importar las distancias que existen entre teoría y práctica, entre que lo coordinado, planeado o presupuestado se realice o sea ejecutado, el colombiano del común no cree en las instituciones y al momento de concurrir a los escenarios políticos para elegir a sus gobernantes, se combinan de manera importante dos factores: el abstencionismo y la motivación práctica. El abstencionismo que mayoritariamente se ha presentado en Colombia no indica necesariamente que no haya ampliación de la opinión ni participación de la sociedad organizada, pues en muchas ocasiones no se vota por

falta de credibilidad en el sistema, lo que supone algún grado de conocimiento del mismo, que lleva al elector a no manifestarse en las urnas, con los acostumbrados índices superiores al 50%.

Los que votaron en las regiones analizadas Antioquia, Bolívar Cauca, Caquetá, Córdoba, Magdalena, Nariño, y Valle, lo hicieron reflejando la tendencia de búsqueda de un programa que resolviera los inmediatos problemas de violencia y tenencia de la tierra,<sup>96</sup> pero puede decirse que los votos reconocen también la inmovilidad institucional y la poca capacidad de los gobiernos para resolver los problemas estructurales del Estado. La participación de quienes votaron fue impulsada por estas consideraciones, pero puede afirmarse que la ciudadanía no está dispuesta a transigir con la violencia que le afecta cotidianamente y le impide el desarrollo de sus actividades. Las elecciones de 2010 dieron una respuesta ciudadana al antiguo problema de la violencia en zonas rurales, esa tendencia se confirmó en estas elecciones. Hubo, de alguna manera, identificación con la institucionalidad, acorralada por la violencia terrorista en tiempos recientes, en la esperanza de un cambio inmediato a la violencia expresada en los fenómenos citados.

Finalmente, permítasenos hacer nuestras las apreciaciones del profesor Nohlen en cuanto precisar la influencia que el contexto particular del conflicto interno colombiano imprime a la tendencia

---

<sup>96</sup> Recuérdese que una de las promesas de campaña del Candidato Santos fue la de restitución de tierras, que se concretó posteriormente, el 10 de junio, en la Ley 1448 de 2011.

electoral. Son las circunstancias actuantes en momentos determinados del pasado reciente de la historia colombiana, las que condicionan la forma como los colombianos se aproximan al fenómeno del voto como expresión de su opinión al momento de la conformación de las autoridades.

El *contexto* que determina esta coyuntura está relacionado con el éxito de la política de seguridad ciudadana en el anterior gobierno y la esperanza de la capacidad del nuevo, el de Juan Manuel Santos Calderón, de seguir afianzando esta política en escenarios urbanos y mantener la presión militar y policial que se ha venido ejerciendo sobre las estructuras armadas tanto en el terreno rural como urbano.

No es esta una visión de novedad, sino una base de orientación de búsquedas futuras que hagan precisa la influencia y relevancia del *contexto* en la realidad colombiana y la capacidad de ciertos fenómenos de inmiscuirse en nuestra sociedad al momento de expresarse electoralmente.

## BIBLIOGRAFÍA

BENZ, Wolfgang y GRAML, Hermann. *El Siglo XX. Los problemas de los dos bloques de poder*. Historia Universal Siglo XXI Tomo 36 Siglo XXI Editores, México 1982.

BUSHNELL, David. *Colombia Una nación a pesar de sí misma*. Planeta. Décima reimpresión. Bogotá 2009.

CACCIATORE, Giuseppe y SCOCOZZA, Antonio. *El Gran Majadero de América. Simón Bolívar: pensamiento político y constitucional*. Planeta. Bogotá 2010.

CARDOZO, Ciro F. y PÉREZ BRIGNOLI, Héctor. *Los Métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la demografía, económica y social*. Editorial Grijalbo S. A., México, D. F. 1977.

CARMAGNANI, Marcello. *Estado y sociedad en América Latina 1850 – 1930*. Editorial Crítica S. A. Barcelona 1984.

COLOMBIA. CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA. Informe al Congreso. 17 de Julio de 2004.

COLOMBIA. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. *Impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la violencia y los derechos humanos*. Programa Presidencial de Derechos Humanos. Observatorio de Derechos Humanos. Editorial Scripto Ltda. Bogotá 2010.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA.

CORTE CONSTITUCIONAL. Sentencia C-030 de 2008. M.P. Rodrigo Escobar Gil.

DANE. *Indicadores de pobreza*. [www.dane.gov.co](http://www.dane.gov.co). Bogotá 2011.

DARON, Acemoglu y ROBINSON James A. *Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Editorial Planeta Colombiana S.A. Bogotá 2012.

DEFENSORÍA DEL PUEBLO. *Desplazamiento forzado en Colombia*. Red Nacional de Promotores de Derechos Humanos. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá 2003.

DELGADO DE CANTÚ, Gloria M. *El mundo moderno y contemporáneo. Del Siglo XX a los albores del Siglo XXI*. Ed Pearson Tomos I y II ) edición. México 2006

DUVERGER, Maurice. *Los partidos Políticos*. Fondo de Cultura Económica. México 1957.

DUVERGER. Maurice. *Instituciones Políticas y Derecho Constitucional*. Colección Demos. Editorial Ariel. Madrid 1980.

DUVERGER, Maurice. *Introducción a la Política*. Colección Demos. Editorial Ariel. Primera reimpresión. Barcelona 1968.

FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio y población*. Curso en el Collège de France. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2006.

GÁLVIS, Silvia. DONADÍO, Alberto. *Colombia Nazi. 1939 1945*. Editorial Planeta. Bogotá 1986.

GÓMEZ DUQUE, Luis Fernando. *Estructura de las Ideologías Políticas*. Universidad Externado de Colombia. Bogotá 1979.

*Hablan los Generales. Las grandes batallas del conflicto colombiano contadas por sus protagonistas*. Grupo Editorial Norma. Bogotá 2006.

HARIN, Clarence H. *El Imperio Hispánico en América* Ediciones Solar y Hacchette S.A. Buenos Aires 1972.

INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTIN CODAZZI. *Atlas de Colombia*. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá 2002.

LEAL BUITRAGO, Francisco y DÁVILA LADRÓN DE GUEVARA, Andrés. *Clientelismo: el sistema político y su expresión regional*. Universidad de los Andes. Tercera edición 2010.

LOPEZ MICHELSEN, Alfonso. *¿Es el Frente Nacional una Partido único?* Obras Selectas. Colección Pensadores Políticos Colombianos. Cámara de Representantes. Tomo I Impretecna Bogotá 1985.

LOPEZ MICHELSEN, Alfonso et al. *El sistema parlamentario. El mejor sistema para Colombia*. Ámbito Jurídico. Legis Editores S.A. Bogotá 2004.

LASALLE, Ferdinand. *¿Qué es una Constitución?* Editorial Ariel. Barcelona 1976.

LOWENSTEIN, Karl. *Teoría de la Constitución*. Colección Demos. Editorial Ariel. Barcelona 1979.

MANRIQUE REYES, Alfredo. *La Constitución de la Nueva Colombia*. CEREC. Bogotá 1991.

MUSI, Aurelio. *Historia como Vida*. Colección de Sur a Sur. Editorial Planeta. Bogotá 2010.

NOHLEN, Dieter. *Teoría Institucional y relevancia del contexto*. Editorial Universidad del Rosario. Bogotá, D. C. 2007. Fundación Konrad Adenauer Stiftug. 2007.

ORTEGA TORRES, Jorge. *Constitución Política de Colombia*. Editorial Temis. 13 ed. Bogotá 1983.

PARKER R. A. C. *El Siglo XX. Europa 1918 – 1945*. Historia Universal Siglo XXI Tomo 34. Siglo XXI Editores. México 1982.

PARDO RUEDA, Rafael. *La historia de las guerras*. Ediciones B Colombia S.A. Bogotá 2004.



PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. *Impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la violencia y los Derechos Humanos*. Presidencia de la República. Observatorio de Derechos Humanos. Editorial Scripto Ltda. Bogotá 2010.

REYES GONZÁLEZ, Guillermo Francisco. *El nuevo orden político y electoral en Colombia*. Segunda reimpresión. Bogotá, 2011.

Revista Semana. Semana.com Centro de documentación.

RICCARDI, Anna. *Sistemas Políticos y Electorales Comparados*. Maestría en Ciencia Política. Universidad Católica de Colombia, Universidad de Salerno. Apuntes de clase. Bogotá marzo de 2012.

ROLL, David. *¿Democracias prepago? El control de la financiación de la política, un reto para Colombia y Latinoamérica*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá 2010

SAMPER PIZANO, Ernesto et al. *La abstención. Libro del simposio 1.980*. Fondo Editorial ANIF. Bogotá 1980.

SARTORI, Giovanni. *La Política. Lógica y Método en las Ciencias Sociales*. 3a Edición. Editorial Fondo de Cultura Económica. México. 1984.

SARTORI, Giovanni. *Partidos y sistemas de partidos*. Alianza Editorial. Madrid. 1980.

SUN WU. *El arte de la Guerra del maestro Sun Tzu*. Tercer Mundo Editores sello Electra. Bogotá 1992.

TASCÓN, Tulio Enrique. *Historia del Derecho Constitucional Colombiano*. Litoalfa. Pereira 2000.

URIBE GARROS, Carlos. *Panorama de la Economía Colombiana*. Universidad Externado de Colombia. Bogotá 1983.

VALENCIA VILLA, Hernando. *Cartas de Batalla. Una crítica del constitucionalismo colombiano*. Panamericana Editorial. Bogotá 2010.

VARGAS VELÁSQUEZ, Alejo. *Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano: antecedentes y perspectivas*. Universidad Nacional de Colombia. Ediciones La Carreta Editores E.U. Bogotá 2010.

WIKS V, Robin. *Historia de la Civilización*. Ed Pearson Tomos I y II. 8 Edición. México 2002.

[www.juanmanuelsantos.com](http://www.juanmanuelsantos.com) Página oficial del candidato Juan Manuel Santos Calderón.